

# TRABAJO DE DIPLOMA EN OPCIÓN AL TÍTULO DE LICENCIADO EN PERIODISMO

La crónica periodística en el semanario granmense La Demajagua

Título

Isis Sánchez Galano

Autora

Lic. Osviel Castro Medel

Tutor

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Departamento de Comunicación

Social y Periodismo

Holguín

2013



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN  
OSCAR LUCERO MOYA

---

*A mis padres...porque este también es su sueño.*

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mi mami y mi papi, porque no hay nada más importante para esta cuasi periodista que tenerlos al lado.*

*A cada uno de mis familiares, sin dejar de mencionar a nadie, por el cariño infinito, la preocupación y el apoyo.*

*A ti, Tony, mi mejor tesis, porque descubrí que me encanta Civil; por soportar mi histeria y calmar el estrés de estos días: te amo.*

*A Inima, por todas las historias que tenemos para contar.*

*A la familia Campos, por recibirme y hacerme sentir una más.*

*A mis amigas y amigos, que se saben nombrados, por las innumerables charlas existenciales, las noches de farra con “tuti” y “criollos”, las crisis de pareja, el hambre a todas horas... por los cinco años que se nos escurren.*

*Al Equipo No. 3, Luis Mario, “Santa” Claudia Patricia, las 3i y Arianna (la adoptada), por tantos 5 puntos... por nuestra esquina del aula.*

*A mi grupo, por los primeros pasos periodísticos, porque casi siempre lo intentamos juntos.*

*Al claustro de Periodismo.*

*A Holguín por los años más hermosos.*

*A mi queridísimo tutor, por hacerme confiar en mí, por demostrarme que yo sí puedo.*

*A Julio García Luis y su **Géneros de opinión**, por la asesoría. ¡Qué lástima que no lo conocí!*

*A Luis Sexto y Pepe Alejandro Rodríguez, por las certeras observaciones, aun sin conocerme.*

*A La Demajagua, por el acierto.*

*A la dirección del periódico, por abrirme sus puertas.*

*A Ángela Valdés, por el encuentro tardío pero oportuno.*

*A la Niña, por el pedazo de tecnología que me prestó sin reparos.*



UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN

OSCAR LUCERO MOYA

---

*A Michel, que me salvó la vida cuando me cedió indefinidamente su cuenta de Internet, su correo, su contraseña, su puesto de trabajo con PC incluida y sus conocimientos.*

*A los que dieron un consejo, hicieron una crítica e incluso, dejaron de hacer lo “suyo” para atender y entender esta investigación.*

*A mis vecinos, que sin saber nada de Periodismo, todos los días me animaban.*

*En fin, gracias a todos los que de una forma u otra, pusieron su granito de arena en mi formación profesional y personal, así como en la culminación de esta tesis.*

*A ustedes. GRACIAS.*

## RESUMEN

La utilización de la crónica periodística, brinda a los periodistas recursos para relatar el acontecer humano en su diversidad de circunstancias, temas y protagonistas, a través de un prisma subjetivo. La presente investigación pretende valorar el empleo de dicho género en el semanario granmense **La Demajagua**, en el periodo comprendido entre los años 2008 y 2012. Para lograrlo se aplicaron métodos de investigación teóricos, empíricos y estadísticos, que posibilitaron una mayor aproximación a los antecedentes históricos, los referentes teóricos-metodológicos y la realización de la crónica en Cuba, esencialmente en el rotativo de la provincia Granma. Los resultados obtenidos la sitúan como un género de uso exiguo y deficiente dentro de las rutinas productivas del órgano de prensa.

## Abstract

The use of report, gives journalists the resources to relate human events in their variety of circumstances, issues and people involved, through a subjective prism. This research aims to asses the use of this kind in the weekly granmense **La Demajagua**, in the period between 2008 and 2012. For the success of this research were applied theoretical, empirical and statistical methods, that enable a closer approximation to the historical background, the theoretical-methodological and chronic report production in Cuba, mainly the newspaper in the province of Granma. The results place it as a kind of meager and poor use within the productive routines press organ.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y FUNDAMENTOS TEÓRICO- METODOLÓGICOS: LA CRÓNICA COMO GÉNERO PERIODÍSTICO</b> .....	10
1.1 Newsmaking: la novedad noticiosa y su tratamiento .....	10
1.2 Antecedentes de la crónica: historia y literatura .....	15
1.3 La crónica en el ejercicio periodístico .....	20
1.3.1 Particularidades y clasificación .....	27
<b>CAPÍTULO 2: EL GÉNERO CRÓNICA EN EL SEMANARIO GRANMENSE LA DEMAJAGUA</b> .....	36
2.1 La Demajagua, memorias y perspectivas .....	36
2.2 Análisis de la crónica periodística en las páginas de La Demajagua .....	42
2.3 Pregunta a pregunta .....	51
2.3.1 Un grupo de discusión o Discusión de grupo.....	56
<b>CONCLUSIONES</b> .....	61
<b>RECOMENDACIONES</b> .....	63
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	
<b>ANEXOS</b>	

## INTRODUCCIÓN

El periodismo es una actividad que reúne, resume, jerarquiza y transmite información sobre los acontecimientos que ocurren en la sociedad. Este ha evolucionado año tras año, con un perfeccionamiento dinámico y persistente en la búsqueda de nuevas manifestaciones expresivas.

Para instruir y orientar al público, los periodistas se han apoyado en los llamados géneros periodísticos, varios y con diversas funciones, que muestran la complejidad de lo que acontece y lo exponen a los diferentes receptores

Es la definición del peruano Juan Gargurevich sobre los géneros periodísticos, quizás una de las que mejor revela el concepto de esta serie de mensajes. Para este autor el grueso de información se elabora y se da a conocer, en varios sectores “perfectamente definidos y con técnicas diferentes, reunidos todos en la frase genérica de Formas de Expresión Periodística” (2006:12).

Estos son los géneros periodísticos: actitudes, estilos y formas diversas que busca el periodista para comunicar la información, según la prominencia, el interés social, la actualidad de la noticia.

Cada uno de los autores consultados por la investigadora, el propio Gargurevich, el español Gonzalo Martín Vivaldi, el Dr. Julio García Luis, Raúl Peñaranda, Carlos Marín, Vicente Leñero, entre otros, asumen concepciones particulares con respecto a este tema. La mayoría aceptan los géneros que dan a conocer hechos: la noticia, la entrevista, el reportaje y los que dan a conocer ideas: el editorial, el comentario, la crónica, el artículo, la crítica de arte y literatura.

Los géneros se han entremezclado y enriquecido. Por ello, a sus tareas de informar e interpretar, se agrega una tercera: opinar sobre la realidad. Distintos métodos periodísticos intentan desarrollar esta función y se pueden definir como géneros opinativos o de opinión.

Un criterio acertado resulta el siguiente:

“Los géneros de opinión pueden vislumbrar toda la problemática de un hecho histórico, político, social, cultural, económico, etc., y no sólo eso, sino también la realización de un proceso de investigación a través del suceso, en relación con determinado tema, partiendo de una hipótesis, hasta llegar a sus últimos resultados” (Moreno, 2003:1).

Estos tienen en sí una responsabilidad, pues si en los informativos, el autor aparece impersonalizado solo presentando el hecho, aquí deben argumentar, explicar las causas y consecuencias así como ofrecer su criterio sobre cualquier problemática de la sociedad.

La crónica es uno de los géneros opinativos que más recursos ostenta para detallar atmósferas, escenarios, proyectos, seres humanos. Más que reflejar las circunstancias, este género se emplea para recrear el ambiente en que se produce un determinado suceso, utilizando una cadencia dramática y el lenguaje expresivo de la literatura.

Es en la crónica donde tienen mayor cabida la comparación, las metáforas, la ironía, el toque humorístico o cierta intencionada exageración pues el creador no tiene impedimento para dotar a la información de belleza y valoraciones personales.

Como apuntan los periodistas mexicanos Carlos Marín y Vicente Leñero en *Manual de Periodismo*, la crónica es “una de las más literarias expresiones periodísticas. Describe a los personajes desde muy distintos ángulos y emplea recursos dramáticos para “prender” al lector” (1990:137).

En ella aparece de modo expreso, los sentimientos, opiniones, sensibilidad y forma de ser del cronista, reflejado en el tratamiento de la noticia o la información.

El investigador español Gonzalo Martín Vivaldi afirma:

“La crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado” (1973:128).

Dicho criterio está presente en la prensa cubana contemporánea, entendiéndose la crónica como un trabajo entre lo periodístico y lo literario, muchas veces reflejado en la frecuente tendencia a identificarla con cualquier desahogo emotivo.

El libro *Géneros de opinión* del Dr. cubano Julio García Luis, señala la sensible carencia de trabajos opinativos en los medios nacionales así como la confusión en la concepción y en la solución técnica de algunas crónicas que se publican, aunque estén elaboradas con cierta prolijidad, citas e incluso algunos toques de lirismo.

La investigadora a partir de la experiencia como estudiante de Periodismo en prácticas laborales, entrevistas a periodistas del medio así como la revisión de ejemplares impresos pudo constatar que la aludida situación problemática, no acontece solo en órganos nacionales; también tiene un empleo exiguo y una pérdida de gracia, brillo en el lenguaje y capacidad descriptiva en medios locales como el semanario provincial de Granma: **La Demajagua**.

El periódico granmense divulga el acontecer noticioso del territorio, mantiene actualizados a los ciudadanos, denuncia problemas y propone en muchas ocasiones soluciones para los mismos. Sus páginas abordan diferentes géneros periodísticos y disímiles temas, incluyendo una página completa para practicar el ejercicio del criterio.

El estudio preliminar (revisión de 83 ediciones publicadas en los meses del año 2008 y los primeros seis meses de 2009) demostró que la crónica no fue favorecida en la unidad editorial, a pesar de que el mérito de presentarle al lector de la provincia este género, radica en que la crónica sugiere, insinúa y alimenta ideas por vías sutiles, incentiva su pensamiento y permite que llegue por sí mismo a sus propios criterios.

En la arista de los géneros de opinión no son muchas las investigaciones dedicadas al estudio de los mismos en el contexto mediático nacional; destacan la realizada en el 2007 por Duber Luis Piñeiro González del análisis de los editoriales del periódico *Trabajadores* en el período 1994-1995 y la de Gisela García Rivero con un estudio del proceso de construcción del comentario de temas nacionales en el periódico *Juventud Rebelde* y la revista *Bohemia*, en el mismo año.

Asimismo, sobresale la investigación de Gabdiel Silva González, efectuada en el 2012 sobre el análisis del artículo en la revista *Caimán Barbudo* en la etapa del 2007 al 2011. Aunque ninguna otra se refiere a la crónica en el semanario granmense. De ahí el incentivo para investigar el empleo de este género en **La Demajagua**. Por tanto, esta investigación tiene como:

**Contradicción:** La utilización del género crónica ofrece a los periodistas la creación de textos marcados por un prisma subjetivo y valorativo, con riqueza y brillo del lenguaje; sin embargo, es insuficiente y deficiente el empleo de este género dentro de las rutinas productivas del semanario **La Demajagua**, lo que hizo que se planteara el siguiente:

**Problema científico:** ¿Cómo se emplea el género crónica en el semanario granmense **La Demajagua**?

En correspondencia, el **objeto de investigación** sería la crónica periodística y el **campo de acción** el género crónica en el semanario **La Demajagua**. A su vez, el **objetivo de la investigación** es valorar el empleo del género crónica en **La Demajagua**.

Para contribuir a la solución del problema se formularon las siguientes preguntas científicas y tareas de investigación:

**Preguntas científicas:**

1. ¿Cuáles son los antecedentes históricos que han caracterizado el uso de la crónica periodística en la prensa plana?
2. ¿Qué referentes teóricos-metodológicos sustentan el empleo de la crónica periodística?
3. ¿Cuál ha sido el tratamiento del género crónica en el semanario granmense **La Demajagua** de enero de 2008 a diciembre de 2012?

**Tareas de investigación:**

1. Revelar los antecedentes históricos que han caracterizado el uso de la crónica periodística en la prensa plana.
2. Determinar los referentes teóricos-metodológicos que sustentan el empleo de la crónica.
3. Evaluar el tratamiento del género crónica en el semanario granmense **La Demajagua** de enero de 2008 a diciembre de 2012.

Por las características de esta investigación es oportuno analizarla desde una perspectiva **cualitativa** que proporciona técnicas flexibles y especializadas para analizar el empleo del género crónica dentro del semanario granmense. Por ello se utilizarán los siguientes:

**Métodos teóricos:**

- *Histórico lógico*

Propicio para tener una lógica del desarrollo histórico del género, y así obtener la información necesaria para la investigación. A su vez, permitirá estudiar los antecedentes de la crónica en la prensa plana.

- *Análisis y síntesis*

Para examinar los géneros opinativos dentro de Periodismo, hasta obtener una mayor y mejor comprensión de la crónica en el periódico granmense, y así establecer un vínculo entre las partes analizadas e incluso llegar a tributar el aporte de la misma.

- *Inducción deducción*

Se empleó para realizar razonamientos sobre el uso de la crónica en **La Demajagua** y establecer generalizaciones del fenómeno. Permitirá además, a partir de las preguntas científicas y las tareas de investigación, pasar de un conocimiento general hasta las especificidades de este género en el semanario.

**Métodos empíricos:**

- *Revisión bibliográfica documental*

Se utilizó durante toda la investigación para consultar las fuentes necesarias que pueden contribuir al desarrollo del trabajo, ya sean las ediciones del periódico granmense comprendidos en la muestra, tesis presentadas en años anteriores, trabajos realizados por especialistas u otras personas que hayan investigado sobre el tema.

- *Entrevista a informantes claves*

Se aplicó para la obtención de datos no observables en el análisis de contenido, y para conocer el criterio de periodistas y cronistas reconocidos del país sobre el tratamiento periodístico realizado con respecto al género crónica.

- *Análisis de contenido*

En la presente investigación se utilizó este método para profundizar, interpretar y describir objetiva, sistemática y cuantitativamente el empleo de la crónica en el periódico **La Demajagua**. De este modo se realizó un diagnóstico, un nuevo conocimiento sobre el tema analizado.

Categorías para el análisis:

Aspectos formales de contenido

- Tema
- Enfoque
- Entrada
- Cierre

Aspectos técnicos formales

- Tono
- Estilo
- Lenguaje

Aspectos de presentación

- Titular
- Extensión
- Ubicación en la plana

### Clasificación de la crónica

- Crónica propiamente dicha
- Crónica de actualidad de arte y literatura
- Crónica propiamente noticiosa
- Crónica propiamente valorativa
- Folletín

- *La encuesta*

A partir de preguntas escritas realizadas a periodistas de **La Demajagua**, la investigadora pudo obtener la información que no fue extraíble con otros métodos o técnicas de investigación. Los datos adquiridos darán una visión diferente del fenómeno estudiado.

- *Grupo de discusión*

Permitió contrastar los resultados alcanzados en el análisis de contenido y la encuesta, con los criterios de periodistas del rotativo acerca del género crónica y los aspectos que atentan contra su uso eficiente en el mencionado órgano de prensa.

### Métodos estadísticos:

- *Estadística descriptiva*

Permitió tabular los datos obtenidos respecto al número de crónicas publicadas en el periodo analizado, el balance temático de estos textos, además de mostrar el comportamiento de los aspectos técnicos formales del género. Se usaron gráficos de pastel y tablas para una mejor organización e interpretación de los datos.

**Muestra:** Se analizaron las ediciones del periódico **La Demajagua** desde enero de 2008 hasta diciembre de 2012, pues en el congreso de la UPEC efectuado ese propio año, se

abogó por un periodismo más reflexivo, cuyas premisas deben ser el ejercicio de la opinión, dentro de los que se encuentra la crónica. Además, es el período más reciente y más cercano en el tiempo. Si se escoge una etapa más lejana se correría el riesgo de no ser fiel a una realidad.

**Aporte:** A partir del análisis de la crónica en el semanario granmense **La Demajagua** se ofrecerá una valoración de su uso para contribuir a un empleo más efectivo de este género en las páginas del órgano de prensa, que servirá de pilar a futuras indagaciones, consultas y prácticas periodísticas.

El informe de tesis se estructura en una introducción que presenta la justificación del problema científico, además del diseño de investigación utilizado. Después siguen dos capítulos con sus epígrafes correspondientes.

El Capítulo I aborda los antecedentes históricos y los referentes teórico-metodológicos de la crónica como género periodístico; analiza el tratamiento de la novedad noticiosa a través de las prácticas del *Newsmaking*, así como las particularidades y clasificación de este género.

El Capítulo II muestra una breve aproximación a la historia y las características editoriales del semanario granmense **La Demajagua**, expone los resultados obtenidos del análisis de contenido realizado a este órgano de prensa, así como los alcanzados con otras técnicas de investigación científica.

Finalmente la tesis incluirá conclusiones, recomendaciones, la bibliografía consultada y los anexos necesarios para la comprensión de la investigación.

## CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS: LA CRÓNICA COMO GÉNERO PERIODÍSTICO

### 1.1 Newsmaking: la novedad noticiosa y su tratamiento

*“(...) Mi relato será fiel a la realidad, en todo caso,  
a mi recuerdo personal de la realidad,  
lo cual es lo mismo...”*

**Jorge Luis Borges**

El periodismo ha ejercido un inexcusable papel social en el entendimiento y comprensión del mundo. Su papel más activo es el de mediador entre los seres humanos y el contexto que los rodea: comunica hechos relevantes, da respuesta a inquietudes de la sociedad y brinda diferentes consideraciones sobre el impacto del suceso noticioso.

El uso actual de las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones (TICs), el aumento de la mercantilización y comercialización de la información, así como la incursión en desconocidos estilos literarios han estimulado las aptitudes expresivas presentes en los medios de comunicación y, además, un cambio continuo en la producción de noticias.

Las nuevas rutinas, en el marco de los estudios de efectos a largo plazo, fueron objeto de estudio por una arista que conjuga el análisis sociológico con el comunicacional: el *Newsmaking*, articulado entre dos polos principales, la cultura e ideología profesional de los periodistas y la organización del trabajo y los procesos productivos.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Los estudios de *Newsmaking* mencionan al **gatekeeper**, o seleccionador, como aquellas personas o grupos que deciden si dejan pasar o bloquean la información. Sus decisiones no son realizadas sobre la base de una valoración individual de noticiabilidad, sino más bien en relación a criterios profesionales y organizativos, como la eficiencia, la producción de noticias, la velocidad.

A partir de esta práctica, la intención de todo aparato informativo es ofrecer un resumen de los eventos más significativos e interesantes después de un proceso de selección y reconocimiento de cuál suceso merece o no ser registrado.

Para obtener la información asociada al entorno social y más allá de este, los periodistas deben acudir a fuentes verificables o a su propio testimonio, basados en el acontecimiento en sí. En este, reconocen determinados *valores* que lo hacen *noticiable*, y que de forma eventual permiten que se convierta en noticia.

La noticia se entiende, como la labor de construcción de un discurso con la consciente intención de comunicar al público un hecho reciente, actual, de interés general, que construye la realidad y acata de manera íntegra la práctica productiva del periodismo.

Para Emy Armananzas, profesora del departamento de periodismo de la Universidad del País Vasco, “en su acepción más sencilla, la noticia es la transmisión de un hecho novedoso a un público a través de un medio de comunicación masivo. La noticia como realidad construida, no es espejo de la sociedad. Ayuda a construirla como fenómeno social compartido, puesto que en el proceso de describir un suceso la noticia define y da forma a ese suceso” (Citado por Ojeda, 2010).

En la construcción de la noticia, los medios informativos cumplen tres procedimientos esenciales: la selección, la exclusión y la jerarquización, y dentro de estos, tiene gran significación los *criterios de noticiabilidad*, pues son el prisma a través del cual, los periodistas interpretan y presentan las circunstancias sociales.

Puede decirse incluso, que esta “corresponde al conjunto de criterios, operaciones, instrumentos con los que los aparatos de información abordan la tarea de elegir

cotidianamente, entre un número imprevisible e indefinido de acontecimientos, una cantidad finita y tendencialmente estable de noticias” (Alsina, 2005:40).

La *noticiabilidad* se concreta mediante los *valores-noticia*, condiciones o requisitos fundamentales durante el proceso de producción, circulación y consumo de la información periodística. Entre estos componentes sobresalen la prominencia, la rareza, la consecuencia económico-social, política-ideológica, la novedad, actualidad y la originalidad del hecho.

Pese a que se mencionan uno por uno, operan de forma complementaria, en diferentes combinaciones. Se utilizan para seleccionar los puntos dignos de ser incluidos en el producto final y para que a su vez, sean líneas guías en la presentación del material, proponiendo lo que hay que exaltar o excluir ante el público.

El teórico e investigador italiano Mauro Wolf, aclara que estos elementos “deben permitir una selección del material marcada por la inmediatez que el mismo proceso impone”, además este “se caracterizará por un cierto grado de corrección, flexibilidad y de comparación, que le imprima una vitalidad latente por un tiempo prolongado” al producto periodístico en la sociedad. (1985:35).

Según el autor “los estudios del *Newsmaking* plantean que la elección y definición de lo que es noticiable está orientado hacia la factibilidad del producto informativo que hay que realizar en tiempo y con recursos limitados. La *noticiabilidad* entonces está vinculada a los procesos de rutinización de las prácticas productivas” (1985:117).

Las llamadas *rutinas productivas* no son más que fases de fabricación, conscientes e inconscientes, de representaciones del contexto social que permiten organizar la labor del medio de prensa, para producir los materiales periodísticos. Estas no solo imponen ritmos de

trabajo (recogida de información, selección, elaboración y presentación) sino que definen carencias informativas y contenidos temáticos.

Dentro de la transformación y edición de la novedad noticiosa referida en el *Newsmaking*, la representación periodismo-noticia-público, por su necesidad de rápida retroalimentación, facilitó la proliferación de diversas formas de expresión escrita para construir la realidad. Los géneros periodísticos son trascendentales para contextualizar, explicar y juzgar los acontecimientos, el impacto sobre la nación, el número de personas involucradas en el hecho, la significación del suceso, etc.

Miriam Rodríguez Betancourt, Doctora en Ciencias de la Información asevera que:

“(...) aprender bien los géneros, conocer sus funciones y elaborarlos en consecuencia, viabiliza el camino mejor para “romperlos” y encontrar la voz propia, porque siendo estos la gramática del lenguaje periodístico deviene, por tanto, la base del estilo propio” (2002:8).

El prestigioso periodista y catedrático peruano Juan Gargurevich, al comentar sobre estos plantea: “Normalmente el lector distingue solamente entre artículo, reportaje y editorial. Por artículo entiende la mayor parte del diario; por reportaje, las preguntas y respuestas y por editorial, aquella columna en que la publicación opina solamente sobre algún tema de actualidad o de interés general.” (2006:12).

La variedad y calidad del discurso actual hacen engorroso definir lo que es un género periodístico, debido a las modificaciones de que son objeto por parte de los medios de comunicación y por los periodistas e investigadores que trabajan el tema. Sin embargo, numerosos estudiosos de la comunicación coinciden en que estas formas comunicativas constituyen herramientas profesionales para interactuar con las personas; códigos, actitudes que el periodista utiliza para comunicar, inducir, incitar o recrear.

El criterio más utilizado en escuelas de periodismo es el de Gargurevich, autor ya referido, quien reconoce a la nota informativa, la entrevista, la crónica, el reportaje, los gráficos (fotos, caricaturas, mapas, tiras cómicas), la columna, el artículo, la titulación, la reseña, la crítica, la polémica (o debate), el testimonio, la campaña (cruzada), el folletón (o folletín) en sus formas modernas (ya no solo de novela).

De este modo resalta que los más importantes en cuanto al uso, son los cinco primeros, pues prevalecen en los periódicos y diarios, y poseen, a su vez, técnicas muy elaboradas y reguladas. Continúan en orden jerárquico, los artículos y la columna.

Gabriel García Márquez, escritor y periodista colombiano, aclara que las definiciones sobre los géneros periodísticos pueden ser imprecisas o difusas, no obstante, el propósito de todos “es que el lector conozca a fondo hasta los pormenores íntimos de lo que pasó. Todos ellos comparten entre sí la misión de comunicar” (Citado por Calzadilla, 2005:32).

Es en los géneros opinativos o de opinión, donde el discurso no se justificará con la experiencia y el testimonio de otros, sino con la idea y el enfoque propio del reportero sobre determinado asunto. Estos trabajan sobre pensamientos y opiniones. Deducen consecuencias teóricas, políticas, culturales y económicas de lo que sucede y así, persuaden, invitan, denuncian. Su propósito es la movilización del pensamiento.

La presente investigación asume las modalidades básicas sobre géneros de opinión que presenta el Doctor en Ciencias de la Comunicación Julio García Luis, pues la investigadora considera que estas reflejan mejor el contexto de los medios cubanos. Así reúne, como una gran familia de textos valorativos, al editorial o artículo de fondo, el comentario, el artículo general, la crítica de arte y literatura y también la crónica, aunque sea encasillada como un género informativo por diversos autores y escuelas de periodismo.

A diferencia de la información, la entrevista o el reportaje, estos permiten al redactor mostrar en su trabajo sucesos objetivos y opiniones personales. “Reflejan en la mayoría de los casos en forma directa, los criterios, conocimientos, puntos de vista, psicología y personalidad del periodista que lo redacta y lo firma. Llevan grabado un sello mucho más individual” (García Luis, 1969:11).

Lo genuino y profundo de los géneros de opinión, diferencian al periodismo de la literatura, aunque muchos se consideran literatura por la expresión estética del mensaje y la elegancia expresiva de su redacción. Tal es el caso de uno en específico que a decir el ilustre periodista de la Asociación de Prensa Diaria de Barcelona Rafael Mainar, en *El arte del periodista*, es “la suprema fórmula de los trabajos del periodismo moderno”: la crónica. (Citado por Rodríguez Betancourt, 1999:1).

La manera en que la novedad noticiosa es abarcada por todas las modalidades de la expresión periodística, donde se incluye a la crónica, tema de estudio de esta investigación, es un aporte del *Newsmaking* en el que se valida la idea de que la realidad pública difundida es una creación y recreación de la realidad misma.

El entendimiento de la práctica periodística, la instrucción del periodismo y la dinámica productiva de los medios de comunicación que esta perspectiva ayuda a explicar, favorece a desmitificar el papel del periodista como trasmisor pasivo de la información.

## **1.2 Antecedentes de la crónica: historia y literatura**

El término “crónica” se deriva de la voz griega *cronos*, que significa tiempo y mucho antes de que surgiera el periodismo como medio de comunicación social, se utilizó como instrumento narrativo más apropiado para que una persona intelectual y distinguida, relatara a un determinado público lo que sucedía en un lugar estipulado.

Fijar con exactitud la fecha en que se empleó por vez primera es una tarea compleja, pues existen diversas consideraciones acerca de su verdadero origen. No obstante, cuando se indaga en la génesis de la crónica, se observa que en todos los pueblos de la Europa moderna, entre los siglos V al XV, había cierto número de escritores, monjes en su mayoría, que se encargaron de su cultivo y proliferación.

En este periodo todavía pervivían las formas orales de comunicación (relatos poéticos, la herencia de los juglares, la novela pastoril) Sin embargo, estos recursos no eran apropiados para la transmisión de los hechos históricos, por ello, la historia se reflejó en crónicas de variadas temáticas: relataban la muerte de un rey, un cambio de dinastía, un eclipse de sol, el matrimonio real entre integrantes de distintas monarquías, el nacimiento de una princesa, etc.

Los países europeos más ricos en crónicas históricas son España, Inglaterra, Italia, Francia, Alemania, escritas en el idioma nacional o en dialectos provinciales. En Italia, según la Enciclopedia Colaborativa Eured, se hallan numerosas crónicas que se remontan a los primeros tiempos del cristianismo. Las más antiguas están en latín, pero también en lengua vulgar como la *Crónica de Florencia*, de Paolini di Pierra, redactada en italiano de 1080 a 1205.

En Alemania se encuentran relatos detallados de la vida de las diferentes provincias que se conocen de aquel territorio, compuestas desde principios de nuestra era hasta finales del siglo XVII.

Uno de los ejemplos más significativos de crónica histórica es la denominada *Crónica de Juzistán*, escrita en el siglo VII en siríaco, la lengua de la Iglesia oriental. Esta fue una obra anónima que narra los hechos ocurridos en los tiempos del rey sasánida Ormazd IV (578-590) y la conquista islámica de Juzistán (al suroeste de Irán). La referida obra tiene especial

relevancia, debido a la escasez de fuentes documentales que se conservan de este periodo histórico.

A sus inicios también está asociado el progreso y avance de la vida urbana. El desarrollo del comercio mercantil en las ciudades costeras propició la redacción de relatos ciudadanos, cuyo fin era develar a los forasteros los servicios y bondades que ofrecía dicha localidad. “Los gobernantes municipales, por su parte, patrocinaron las apologéticas crónicas cívicas con el deseo de propagar la reputación de la urbe” (Brajos, 1993: s-p).

Empleado de manera profusa en la antigüedad, el vocablo fue reconocido como herramienta eficaz para transmitir el conocimiento histórico a las futuras generaciones, y se consideró, como forma inicial de la historiografía.

A pesar de esta condición, “las crónicas no se limitaron al relato objetivo de los hechos de actualidad, sino que la pura información convivió con la interpretación hasta, en ocasiones, con la propaganda, especialmente cuando el relato giraba en torno a personas regias o grandes señores” (Bernal, 1997:10), así pues, la crónica fue sometida a un servilismo propagandístico puesto al servicio de una causa.

Esta relación entre crónica e historia resalta dos signos claves de identidad con el concepto actual. Primero, que la crónica se entiende como un texto secuencial de acontecimientos según un orden cronológico, y segundo, la importancia que para tal objetivo alcanza su autor, encargado de estructurar los acontecimientos a partir de su ingenio y creatividad.

No obstante, aunque el término tiene gran relación con la historia, fue la literatura la que permitió que ampliase su campo semántico. Rápido la crónica adoptó las formas típicas del relato de ficción. No se refería a hechos inventados sino a sucesos reales dónde el escritor

alteraba los contenidos con un toque personal, aunque debía seguir y respetar un orden de tiempo.

Las crónicas literarias divulgaron la conquista de ciudades, el descubrimiento del Nuevo Mundo; incluyeron diálogos, anécdotas, comparaciones, más propios de la ficción literaria que de la historia. A lo largo de los años, surgieron grandes cronistas como Homero, Julio César, Bernal Díaz del Castillo, entre otros.

El investigador y periodista español, Juan Carlos Gil González apunta: “La literatura medieval española está salpicada de ejemplos en los que se repiten estas características, pongamos por caso, *Crónica del condestable Miguel Lucas de Iranzo*, *Crónica del famoso cavallero Cid Ruy Díaz Campeador*, *Crónica Serracina* de Pedro del Corral... entre un amplio abanico de posibilidades” (2004:4).

En estas obras, la ficción constituye una forma de representar criterios que no tienen fuerza en la realidad objetiva, pero sí una consistencia intencional y estricta dentro de la coherencia interna del texto.

Historiadores de la literatura y teóricos del periodismo, señalan que este tipo de relatos, donde se mezclan datos históricos y fantasía, son la base de la novela como género literario, además “se puede imaginar un hilo conductor que nos lleve desde la crónica histórica medieval (narración de acontecimientos por un testigo) pasando por la historia y los *crónicas* hasta las primeras manifestaciones de la novela moderna (libros de caballería, novelas de espacio)” (Bernal, 1997:39).

Unos de los elementos esenciales de la crónica novelística, es el lenguaje utilizado por el autor. Este no es solo un recurso convincente sino un modo diferente de afrontar el suceso.

Lo peculiar es que sorprende y atrapa esa manera distinta de crear contextos alternativos cercanos al periodismo. La información se adecua el talante del redactor y no a la inversa.

En este tipo de texto se emplea un lenguaje poético, literario, muy personal, con uso reiterado de adjetivos, verbos de acción, referencias de espacio y tiempo para hacer énfasis en las descripciones, los detalles, las enumeraciones. Esta crónica lleva cierto distanciamiento estilístico a lo que se le llama escritos históricos.

Es significativo destacar la preponderancia del firmante, considerado no como individuo anónimo sino como el responsable de encausar, deliberar y seducir a los receptores con su mensaje. “Hay que entender al autor como principio de agrupación del discurso, como unidad y origen de sus significaciones, como foco de su coherencia” (Foucault, 1999:30).

“El cronista literario o el literato cronista emplea la retórica como artilugio para embellecer el mensaje coloreándolo. Escribir con regusto, saboreando las palabras, es superar la monotonía de un hecho; es ampliarlo con matices nuevos. El lenguaje así entendido no es sólo vehículo de comunicación sino también un artificio de deleitación” (Gil, 2004:5)

Sin lugar a dudas, el nexo de unión entre la literatura y el periodismo es la crónica. Esta “entre todos los géneros periodísticos, es el que más ha contribuido a mantener la conexión. Tanto que puede ser considerada como el eslabón que ilustra el proceso evolutivo que lleva desde el terreno exclusivo de la literatura al de la pura información.” (Bernal, 1997:39).

Muchos investigadores abogan por el reportaje como género más cercano a la ficción, pero al ser este una creación genuina del periodismo le impide que se considere como una forma de enlace entre el relato literario y el factual (de hechos).

Es a partir del denominado *Nuevo Periodismo*, cuando surgen obras en las que prevalecían las habilidades del reportaje informativo, pero con un “diferente modo” de redacción. La historia era contada a través de prisma subjetivo con una aproximación crítica a las fuentes.

“El caso es que a comenzar los años sesenta, escribe Tom Wolfe unos de los máximos representantes de esta tendencia, un nuevo y curioso concepto, lo bastante vivo como para inflamar los egos, había empezado a invadir los diminutos confines de la esfera profesional del reportaje. (...) Ni por un momento adivinaron que la tarea que llevarían a cabo..., como periodistas, iba a destronar a la novela como máximo exponente literario” (1976:18).

Este legado de la historia y la literatura, ha contribuido a la formación de un género auténtico que sugiere de manera inmediata periodismo. Por ello, la crónica funde y mezcla en un producto único, la secuencia cronológica de los hechos y sus magníficos pormenores, conformando rasgos peculiares de un género, que deleita a la audiencia de cualquier medio comunicativo.

### **1.3 La crónica en el ejercicio periodístico**

La crónica es una de las diversas formas para presentar el suceso noticioso. En la actualidad, parece que es el género periodístico por excelencia pues se resiste a la rectitud de la nota informativa y al estilo reposado del artículo. El editorial puede ser trascendental, un reportaje puede ser oportuno y sagaz, sin embargo, ninguno puede suplantar o superar a la crónica en cuanto a belleza, elegancia, atractivo y gracia del lenguaje.

Martín Vivaldi la coloca como género híbrido, entre la información y la opinión. “Lo característico de la verdadera crónica, es la valoración del hecho al tiempo que se va narrando. El cronista, al relatar algo, nos da su versión del suceso; pone en su narración un

tinte personal. No es la cámara fotográfica que reproduce un paisaje; es el pincel del pintor que interpreta la naturaleza, prestándole un acusado matiz subjetivo” (1973:128).

Otros autores, en cambio la sitúan dentro de los géneros informativos:

“La crónica es un género de la literatura periodística eminentemente informativo, y por lo tanto, con una colocación lógica dentro del periodismo, por cuanto en toda narración hay siempre una tendencia informativa. La buena crónica hace vivir al lector la presencia de aquellos acontecimientos a los que no asistió y, aunque aparentemente menos importante en sus asuntos que otros géneros, constituye para el público un interesante elemento informativo” (Sierra citada por Gargurevich, 2006:61).

La variedad de criterios al respecto se debe a la propia esencia de este género, que posee, por un lado, semejanza con la información, el reportaje y la entrevista, y acata sus recursos, y por otro, tiene elementos característicos del comentario. De ahí que la crónica capte los matices de estos géneros así como la variedad de temáticas, escenarios y actores del entorno social.

“Lo que distingue a la verdadera crónica, según Manuel Graña, es precisamente el elemento personal que se advierte, ya porque va firmada generalmente, ya porque el escritor comenta, amplía y ordena los hechos a su manera; ya porque aunque la crónica sea informativa, suele poner en ella un lirismo sutil, una dialéctica y un tono característico que viene a ser el estilo de su esencia misma” (Vivaldi, 1973:127).

En su libro *Manual de Periodismo*, Carlos Marín y Vicente Leñero comentan que la crónica es exponer, es narrar un hecho en el orden en que ocurrió. Para estos autores, esta se caracteriza además de informar, por exponer las impresiones e interpretaciones del cronista.

“Más que retratar la realidad, este género se emplea para recrear la atmósfera en que se produce determinado suceso” (1990:32).

Manuel Bernal Rodríguez, profesor en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, define a la crónica como “una información de hechos noticiosos, ocurridos en un periodo de tiempo, por un cronista que los ha vivido como testigo, investigador, e incluso, como protagonista y que al mismo tiempo que los narra, los analiza e interpreta mediante una explicación personal” (1997:27).

Un punto que se debe tomar en consideración, “es que el relato puede ser actual, que es lo más frecuente, o tratarse de hechos pasados, que son actualizados por una circunstancia cualquiera” (García Luis citado por Rodríguez Betancourt, 1999:17).

El periodista Juan Carlos Gil González, doctor en Ciencias de la Información por la Universidad de Sevilla comenta sobre este género de opinión:

“La crónica representa una nueva filosofía periodística. Es cultura y pensamiento expresado en tipografía. Es la síntesis y mixtura de todo los géneros, ruptura de la división tradicional entre *story* y *comments*. Conjunción de opiniones e interpretaciones y comentarios, ofrece información repensada, visiones sesgadas de las cosas, erudición en la exposición de argumentos” (2004:16).

Luis Sexto, Premio Nacional de Periodismo José Martí 2009 expresa: “la crónica consiste en asumir una posición lírica ante el fragmento de realidad que construye. Pero no se infiere de ello que el cronista se mire al ombligo, sino que la crónica sea el eco de la realidad en mí para trasmitirla a los receptores desde mi subjetividad. En resumen (...) la crónica no es la cosa en sí, sino la cosa en mí: su eco, su influencia, de modo que el receptor pueda

identificase también desde su emoción con el enunciado del cronista” (Conversación Personal, 2013).

Por ser el criterio predominante en cuanto al uso de la crónica en la prensa cubana contemporánea, la presente investigación se adscribe al presupuesto de Gonzalo Martín Vivaldi:

“(…) se trata de narrar los hechos a través de una subjetividad; de colorearlos con nuestra propia apreciación, al tiempo que se van narrando; de fundir relato y comentario en la misma frase” (Citado por García Luis, 1969:126).

A partir de esta observación, la investigadora considera que cuando se habla de la crónica periodística, se refiere a textos que, en dependencia de las intenciones de su redactor, pueden abordar un acontecimiento de interés noticioso, así como escribir hechos (noticiosos o no) sujetos al criterio de quien los escribe y subordinados al uso de formas literarias, construcciones lingüísticas y correcto lenguaje, para plantear aspectos en los que puedan verse reflejados los lectores, formas de vida o proyecciones cotidianas.

La herencia histórica y literaria del género, hacen que sea un estilo distintivo de narrar sucesos, para perdurar como evidencia rotunda de una época. Los rasgos fundamentales que la diferencian son: riqueza léxica, combinación de técnicas periodísticas con literarias y el marcado protagonismo que adquiere el cronista.

El ingenio del redactor le dará veracidad, frescura, formalidad, amenidad o ambigüedad. “En la crónica se precisan hechos y se precisa el elemento personal, subjetivo, que aporta el periodista con sus interpretaciones y valoraciones. Mientras que en los géneros informativos el periodista se mantiene impersonalizado, en la crónica aparece de modo expreso, por

medio de sus criterios, sentimientos, sensibilidad y personalidad, que se reflejan en el tratamiento de la noticia o narración” (García Luis, 1969:126).

La labor del cronista se basa en interpretar de modo sucesivo la realidad, interconectar unos acontecimientos con otros, así como tener la perspicacia suficiente para poder vaticinar las consecuencias de los hechos en los receptores potenciales y en la sociedad en general. Si el escritor comprende el significado del suceso, brindará un razonamiento útil, eficaz, certero.

El periodista se relaciona con lo ocurrido, compara la situación con su experiencia, contrasta fuentes, hace “potable” los datos obtenidos y cuando tiene todo el grueso de información, interpreta, escribe el mensaje y lo difunde. “El cronista es un observador excepcional que otea los hechos desde un lugar privilegiado, desde el conocimiento de los antecedentes y da su visión personal sin engañarse a sí mismo” (Cebrián, 1992:92).

Con un amplio margen de libertad, no es admisible que falsee la realidad, narre acontecimientos que no ocurrieron o improvise cifras y datos. De efectuarse ese falso uso del género, el cronista no publicaría una crónica periodística sino un texto de propaganda.

La crónica y el cronista son elementos indisolubles. Es frecuente que las crónicas se redacten en primera persona lo que se corresponde con su matiz subjetivo, que puede llegar, inclusive, a un tono intimista. Un texto anónimo sería una contradicción difícil de explicar, pues el cronista forma parte del género. “La noticia puede aparecer sin firma, la crónica no se concibe sin el nombre del autor al pie” (García Luis, 1969:126).

El redactor encargado de elaborar el género “no se gradúa en ningún curso ni tiene títulos vitalicios de ello. Es un periodista muy particular, con un don casi genético, que le hace mirar el mundo con curiosas pupilas, muy sensibles y originales. Debe ser culto, agudo, tener

visión muy personal de la vida y las cosas. Y sobre todo, tener una elevada sensibilidad para ver más allá de lo que se le ofrece” (Rodríguez, Conversación personal, 2013).

En Cuba, la tradición de la crónica y sus cronistas, se remite a la etapa colonial, cuando aristócratas como la Condesa de Merlín (María de las Mercedes Beltrán Santa Cruz y Cárdenas Montalvo y O’Farrill) describió a la Isla en unas cartas publicadas en francés con el nombre de *Viage á La Habana*.<sup>2</sup>

José Martí fue un virtuoso de las crónicas. “Se afirma, con justeza, que las crónicas de Martí sobre Estados Unidos constituyen el retrato más vívido jamás realizado de ese país, en la época de referencia. La escuela periodística anglosajona, más fría, distante y escueta, no produjo nunca un fruto de esa jugosidad y fuerza expresiva” (García Luis, 1969: 138).

Los escritores costumbristas de comienzos del siglo XX, Carrión, Loveira, también cronicaron con precisión los hábitos, las costumbres, los personajes de a pie de calle, la vida de la patria. El común denominador de estas obras fue el relato detallado de las tradiciones, el afán moralizador, el tono humorístico en una prosa amena y colorida que tuvo gran difusión y ejerció gran influencia en amplias capas de la población.

La lucha republicana en España, fue contada a los cubanos por los textos de Pablo de la Torriente Brau, recogidos de manera póstuma en *Peleano con los milicianos* y en 1999, el centro cultural que lleva su nombre publicó sus *Cartas y crónicas de España*, con selección y prólogo de Víctor Casasús.

---

<sup>2</sup> Años más tarde una pequeña selección de estas cartas se tradujeron al español y aparecieron en Madrid con un prólogo de Gertrudis Gómez de Avellaneda. Dirigidas a parientes, amigos, artistas y hombres influyentes de entonces, las epístolas narraban los hábitos y las costumbres del Nuevo Mundo, desde la perspectiva que se debate entre el extrañamiento y la orgullosa exposición de las virtudes de la tierra natal.

“Género a medio camino entre códigos narrativos, la crónica no detuvo su andar luego del triunfo de la Revolución y a partir de entonces una nueva generación de cronistas batió sus lanzas. Las revistas culturales brindaron su espacio para que continuaran apareciendo estos textos breves, de espíritu fuerte y tacto suave” (Polanco, 2011).

De las publicaciones cubanas que más han fomentado el arte de la crónica, no puede dejar de mencionarse el periódico *Juventud Rebelde*. En sus páginas se han encontrado los mayores cronistas: Enrique Núñez Rodríguez con su compilación de crónicas bajo el nombre de *Mi vida al desnudo*; Guillermo Cabrera Álvarez con *Regalo de jueves* a partir de su sección la *Tecla Ocurrente*; Manuel González Bello con sus textos llenos de humor y cubanía, acopiados en la actualidad en el volumen *Con una sonrisa* por la Editora Abril, así como Ciro Bianchi que hoy en día mantiene su sección en las páginas de la edición dominical y entre sus libros publicados sobresale uno que lleva por título *Así como lo cuento*.

En el oriente del país existen semanarios provinciales que también realizan este tipo de trabajo, aunque no siempre con la misma sistematicidad y calidad. Al referirse a este aspecto, el periodista cubano Luis Sexto comenta: “(...) sé que existen cronistas muy competentes. Los he leído. Por ejemplo, en Santiago, Reinaldo Cedeño, Yunier Riquenes y Osmar Álvarez. Podrían destacarse otros, (...) en Granma, Osviel Castro Medel; en Camagüey, Enrique Milanés, y en Ciego de Ávila, José Aurelio Paz” (Conversación Personal, 2013).

José Alejandro Rodríguez, Premio Nacional de Periodismo José Martí 2012, asegura al respecto: “(...) en el periódico *Ahora*, de Holguín, hay dos deslumbrantes cronistas, que cuando la lanzan, es polvo de estrellas: Leandro Estupiñán y Rubén Rodríguez. También en Tunas, Juan Morales” (Conversación Personal, 2013).

### 1.3.1 Particularidades y clasificación

La crónica periodística es un género de gran subjetividad. El redactor procura brindar no solo una recopilación de datos acerca de un suceso, sino también ofrecer una historia detallada y enjuiciada sobre el mismo.

Carlos Marín y Vicente Leñero desglosan así sus principales características:

“a) Relato: se pretende hacer la historia de un suceso (...) para que tenga valor periodístico es necesario que la crónica aborde un hecho real. La historia del hecho debe ser lo más completa posible; no debe faltar en ella ningún dato que merezca ser consignado.

b) Público: por ser destinado al público general, la crónica debe escribirse con lenguaje claro y sencillo, comprensible para el común de los lectores.

c) Oportuno: el relato debe ofrecerse en el momento preciso, cuando acaba de ocurrir si se trata, como sucede generalmente, con un hecho de actualidad.

Si se trata de un acontecimiento pretérito, que se justifica solo por la efeméride, debe procurarse que coincida con la fecha en que aconteció, y solo cuando la crónica aporte un elemento novedoso, un ángulo distinto de lo publicado hasta entonces.

d) Cómo sucedió: en el desarrollo de la crónica se responde a las interrogantes periodísticas (qué, quién, cómo, cuándo, dónde, por qué) pero, a diferencia de la noticia, cuya función primordial es responder que pasó, la crónica se sustenta particularmente en el cómo” (1990:137).

Por lo general, puede emplearse en distintos tipos de publicaciones impresas: semanarios, diarios, revistas especializadas o de interés general, etc. Lo elemental es que el texto, de

alrededor de cincuenta líneas, mantenga al lector con deseos de extender la meditación propuesta y con posibilidades de formular sus propios criterios.

Gran parte del éxito del género depende del tema escogido, que puede ser un evento político nacional o internacional, un descubrimiento en el campo de la ciencia y la técnica, la importancia de un hecho económico o social, un tema histórico, la repercusión de una nueva obra de arte o un problema ideológico.

“La crónica por lo general aborda temas de trascendencia humana y sentimental, unas veces pequeños en la cotidianidad pero inmensos en su hondura; otras veces grandes temas del país y del mundo, pero siempre vistos desde la visión muy personal y desde una perspectiva muy cotidiana” (Rodríguez, Conversación Personal, 2013).

La agilidad del periodista para reconocer cuando el asunto justifica y precisa el uso de este género es primordial, pues se evitará una redacción forzada, poco natural o ridícula. A menudo, hay temas sobre los cuales es muy difícil escribir algo nuevo, por ejemplo la cercanía de una relevante y conocida efeméride; sin embargo, la valía de la crónica radicará en la frescura, originalidad y astucia con la que se redacte; en la búsqueda de elementos menos divulgados y en la comparación de aspectos que resulten profundos y atractivos.

Como la mayoría de los géneros de opinión, la crónica no tiene un orden rígido. A diferencia de lo que ocurre con la nota informativa clásica, no existen pautas concretas para estructurarla, el periodista no está obligado a darle jerarquía descendente al relato del hecho que le sirve de tema.

Con ella, el *lead* tradicional, encargado de satisfacer la actualidad periodística a través de sus preguntas clásicas *quién, qué, cuándo, dónde, cómo* y *por qué*, se rompe, conservando dichos textos la lógica interna del discurso.

“Puede comenzar por lo más importante o no, puede someterse o no a un orden cronológico, puede iniciar su trabajo por la descripción de un detalle, o la referencia de una anécdota, o la conclusión del problema, o una reflexión personal cualquiera. La libertad es infinitamente mayor” (García Luis, 1969:130).

Martín Vivaldi a su vez, estima que el cronista está libre en cuanto a cánones formales, que no debe someterse a la pirámide invertida y que solo debe guiarse por la forma *informativa-narrativa*. Para este investigador, “solo en muy contadas ocasiones y cuando así lo exija la importancia o trascendencia de la noticia objeto de la crónica, deberá el cronista seguir el orden propio de la información, comenzando el relato por lo más importante, para ir dando a continuación los detalles accesorios del hecho que se narra. Claro está que no es preciso, ni mucho menos preceptivo, dar al principio del relato la escueta noticia, como sucedería en un reportaje informativo-noticioso” (1973: 134).

Otros autores en cambio, consideran que las crónicas deben redactarse de acuerdo con el esquema estructural de los *reportajes de acción o action story*, realizados en el mundo anglosajón.

“(...) Un lead de captación de la atención del lector, con arreglo a una de las muchas fórmulas para arranques de reportajes, y un cuerpo de disposición pluripiramidal. Se cuenta una vez en síntesis toda la acción que motiva la crónica, y se vuelve una vez y otra sobre ella, arrancando desde el principio y aportando muchos y más detallados datos que permitan un completo entendimiento del suceso y su proceso evolutivo en el tiempo” (Martínez Albertos citado por Rodríguez Betancourt, 1999:25).

Por su parte, el periodista chileno Juan Gargurevich expone que “hay consenso acerca de la forma de escribir la crónica periodística, es decir, en estructura cronológica de narración, al modo antiguo. La estructura básica sería: a) introducción o enunciación del tema; b)

argumentación o desarrollo de la historia; c) conclusiones o emisión del juicio sobre el tema” (2006:67).

Luis Sexto, cronista y articulista cubano declara:

“La estructura merecería un libro. Es lo más difícil, a mi parecer. Mi modus operandi es el siguiente: parto de un párrafo en que presento al personaje, o evoco una sensación, luego me desvío y aporto datos, recuerdos, valoraciones, y regreso nuevamente al principio para terminar. Yo la llamo estructura en zigzag, puede ser también circular. Lo importante es partir de modo que interese ese primer párrafo. Y luego usted cuenta una historia. O concibe la estructura como si fuera un poema: solo a base de sensaciones, sin acción, ni final sorprendente propio de lo narrativo” (Conversación Personal, 2013).

A pesar de la absoluta libertad que la mayoría de los autores le imprimen a la crónica, muchos aconsejan prestar excepcional atención a la entrada y al cierre de la misma, pues como sucede con todo trabajo periodístico, es de importancia vital atraer desde la primera frase, así como la última línea debe permanecer en el lector para que al meditar sobre lo leído, actúe en consecuencia.

Un buen escritor brindará un inicio claro, sencillo, original que deje la impresión de que todos pueden escribir esa frase. Deben evitarse las expresiones ampulosas, el amontonamiento de datos innecesarios, las oraciones muy largas.

“Los comienzos didácticos, filosóficos que se sumergen durante varios párrafos, en consideraciones de índole moral o metafísica, y que solo después anuncian el problema concreto a que han de referirse, corresponden a un periodismo antiguo, decimonónico, ya en franco desuso” (García Luis, 1969:27).

La entrada de la crónica puede ser *inductiva* para incitar, provocar y avivar al receptor, o *deductiva*, mucho más razonada, justificada, argumentada. La solución de continuidad también es trascendental, pues cuando no se logra unir con coherencia la apertura con la exposición y desarrollo del tema, el texto pierde ritmo, se hace pausado y aburrido.

El cierre también requiere de gran imaginación, esfuerzo y elaboración. Debe ser escueto, y conciso, para reflejar aplomo, seguridad y dominio del tema ya que puede incurrir en confusiones, frases inseguras además de carecer de propósito.

La mayoría de los estudiosos de la crónica, asegura que el más utilizado en la actualidad es el *final abierto* que deja a juicio e imaginación del receptor la solución de cuál será el destino de la situación o problemática referida; que todo no está dicho, que la vida es mucho más cambiante y lo expuesto solo un fragmento.

En este tipo de final se puede emplear una afirmación, una nota irónica o humorística, una cita, frase famosa o refrán popular, además de una interrogación.

El titular es otra de las peculiaridades de la crónica periodística. Ahí se concentra el talento artístico del periodista y la capacidad de síntesis. Puede ser más libre, más variado, sin ser largo ni explicativo. En esto coinciden todos los autores consultados por la diplomante.

Le corresponde al título llamar la atención, exponer cuál es la temática a abordar así como actuar en un determinado sentido. “En general nuestra prensa revolucionaria se distingue por la sencillez y sobriedad de los títulos, y por el rechazo a toda tentación sensacionalista” (García Luis, 1969:51).

Para la crónica sobresalen dos tipos: el *título llamativo*, a partir de frases jocosas, juego de palabras, exclamaciones históricas o actuales, refranes populares o nombres de

producciones artísticas conocidas; y el *título enunciativo*, fuerte, corto, preciso sobre el tema central del texto o una tesis contenida en el trabajo.

Una particularidad esencial de la crónica, es el rico y expresivo estilo que la caracteriza, legible dentro de la objetividad y sencillez de la redacción periodística y que admite alegorías, símiles, humor. Pese a la cierta libertad estilística tiene un límite: la noticia de la que se escribe.

En este sentido, Julio García Luis plantea que “la crónica ofrece un abanico de opciones que va desde el estilo más informativo, cotidiano y práctico, hasta un periodismo que se adentre en el umbral de lo específicamente literario” (1969:137).

Un juicio apropiado resulta el siguiente:

“Desde un punto de vista puramente formal, el estilo de la crónica periodística ha de ser claro, sencillo, conciso; revelador en suma de un contenido objetivo y de un “mensaje” que comunica a alguien. Aquí valen todos los recursos estilísticos: la comparación, la metáfora, la ironía, la parodia incluso, la hipérbole mesurada; pero dentro siempre de una norma fundamental de claridad comunicativa” (Vivaldi, 1973:133).

El *estilo directo*, llano, preciso, natural así como el *estilo literario*, con cierto matiz lírico, un poco más poético, brinda a la crónica elegancia y belleza, pero es necesario evitar el rebuscamiento, la vaguedad, la palabrería barata, las reiteraciones innecesarias, el abigarramiento de las ideas. El interés debe mantenerse párrafo a párrafo con un alto grado de sugerencia para que el receptor capte la verdad sin necesidad de forzarlo.

La cadencia o modulación de la crónica, como en toda obra relacionada con la literatura, se refiere a la actitud del autor (como narrador) para presentar emociones y sentimientos hacia el tema abordado y los lectores del relato. El *tono* en el escrito del cronista puede ser

*exaltado, sereno, académico, polémico, jocoso o irónico* y esa habilidad, hace la diferencia en el receptor, entre la comprensión de la historia o perder por entero el punto de la misma.

El *lenguaje* en general puede ser *grandilocuente, coloquial, sobrio, objetivo, sencillo*, obviando el *figurado metafórico*, pues “entraña un peligro del que todo buen cronista debe huir: el peligro de la frase hecha, del lugar común, de la frase gastada, de aquella expresión que a fuerza de ser usada, ha perdido su fuerza expresiva” (Vivaldi, 1973:139).

Entre los principales rasgos de la crónica en cuanto a forma y contenido se encuentran:

- Hecho noticioso como eje central.
- Estilo de redacción libre, siempre narrando lo sucedido con subjetividad.
- El autor puede aparecer personalizado.
- El relato requiere una elaboración literaria superior, el uso de recursos estilísticos, un vocabulario refinado y fastuoso así como la sutileza, el talento y la picardía del redactor.
- Su fin es recrear el ambiente de los acontecimientos a través de la descripción, la valoración personal y la utilización de recursos emotivos.

La variedad de tipologías es otra de las características de la crónica periodística. De acuerdo a la temática, el punto de vista del cronista para narrarla, la presentación en el periódico, las clasificaciones y observaciones al respecto, pueden ser muy diversas.

Por su enfoque, Vivaldi asume que la crónica puede ser impresionista o expresionista, pero además, distingue dos clases de este género: la crónica propiamente dicha y la croniquilla, que “no es la gran noticia o el gran suceso, sino lo minúsculo, lo cotidiano, lo que podría decirse crónica de la vida diaria, denominada por algunos autores “folletín” (1973:140).

“Graña distingue entre crónica informativa y crónica literaria, distinción esta un tanto artificial, ya que todo cronista informa literalmente. (...) El mismo autor distingue las siguientes subespecies de crónicas: doctrinal, artística, literaria, biográfica, descriptiva, utilitaria, amena, etc.” (Citado por Vivaldi, 1973:139).

Para Carlos Marín y Vicente Leñero (1990) se hallan tres tipos de crónica: la informativa, que comunica un suceso sin emitir criterios; la opinativa, donde se informa y enjuicia al unísono y la interpretativa, que brinda información, interpretaciones y opiniones del cronista.

Gargurevich en su libro *Géneros periodísticos* propone: la crónica de interés humano, que “(...) tiene por objeto movilizar emociones en el lector apelando a su sensibilidad” y la crónica de interés social, “(...) en la que resaltan cuestiones eminentemente sociales y que contienen un elemento de simpatía hacia los actores del drama” (2006:66).

Asimismo, diferenció otras clases de crónicas de acuerdo al contenido: las crónicas de viajes, la crónica de remembranzas, la crónica histórica, la crónica corresponsal, así como un tipo especial: la crónica de guerra.

La investigadora concuerda con la clasificación planteada por el Dr. Julio García Luis, pues estas son las modalidades que tienen mayor vigencia y aplicación en la prensa cubana actual:

**Crónica propiamente dicha:** el periodista la elabora en ocasiones, de forma independiente, ante un hecho que lo amerite. (Es la que más encontramos en nuestros medios).

**Crónica noticiosa:** se basa en acontecimientos relevantes de actualidad. Ejemplo son las *crónica de viajes*, las *crónicas de las agencias cablegráficas*, las *crónicas sobre el terreno*, redactadas por lo corresponsales que cubren catástrofes, golpes de estado, guerras, etc.

**Crónica valorativa:** la narración se presenta subordinada al comentario, al juicio del periodista. Los elementos valorativos son superiores a los narrativos. “En nuestra prensa, esa modalidad de la crónica aparece ligada habitualmente a los grandes acontecimientos políticos, de masas, de la Revolución” (García Luis, 1969:144).

**Crónica predominantemente literaria:** Sin detrimento de la noticia, el periodista busca la belleza y la elaboración literaria. Una de sus modalidades es la *crónica retrospectiva o evocadora*.

**Crónica de actualidad de arte y literatura:** consagrada a relatar hechos y mostrar personalidades del mundo del teatro, la música, la plástica, el cine, etc.

**Folletín:** crónica de lo cotidiano, de lo habitual, de la vida misma de los receptores. Tiene un estilo directo y un tono humorístico.

Como resumen, a pesar de los recursos estilísticos y literarios que posee la crónica para detallar contextos, personas, situaciones, esta no debe renunciar a su función informativa y tampoco, a la narración como núcleo de su discurso.

## CAPÍTULO 2: EL GÉNERO CRÓNICA EN EL SEMANARIO GRANMENSE LA DEMAJAGUA

### 2.1 La Demajagua, memorias y perspectivas

*“Pocas cosas me gustaría tanto como volver a una redacción y que me pidieran una de esas crónicas de última hora, esas que “resuelven un problema”, “llenan un espacio” pero que a veces, cuando uno toca la flauta, alcanzan la permanencia en las páginas de un libro o al menos en esa antología que hacemos en los rincones de la melancolía creativa”*

**Amado del Pino**

El rotativo granmense **La Demajagua** desempeña un rol protagónico en la divulgación de los acontecimientos territoriales. Los precedentes más representativos del semanario son algunos materiales impresos que fueron un medio eficaz para difundir las ideas de grandes intelectuales, estadistas, filósofos y científicos de la región.

Entre los antecedentes pudieran nombrarse el *Antirregañón floridano*<sup>3</sup>, *El Cubano Libre*<sup>4</sup>, *El Heraldo de Bayamo*<sup>5</sup>, *Combatientes del Cauto*<sup>6</sup>, *Sierra Maestra*<sup>7</sup>, entre otros periódicos y boletines que revelaron múltiples formas de desarrollo y arraigo cultural de los ciudadanos del territorio para su información y recreación.

---

<sup>3</sup> El **Antirregañón floridano** fue publicado bajo las órdenes del Ejército Español en 1801. Según el criterio de algunos investigadores, es considerado el primer periódico bayamés.

<sup>4</sup> **El Cubano Libre** fue el primer periódico independiente que se publicó en el país en 1868 por iniciativa de Carlos Manuel de Céspedes. Este salió a diario con editoriales y artículos de fondo, noticias de la guerra, disposiciones oficiales, gacetillas y hasta una sección literaria.

<sup>5</sup> **El Heraldo de Bayamo** sale en el año 1917, dirigido por Olimpo Fonseca. Su línea editorial resaltaba el valor de la juventud como clase del futuro. En sus páginas se usaban grabados y fotos.

<sup>6</sup> **Combatientes del Cauto**, orientado a los habitantes del Valle del Cauto. Fue editado por primera vez en 1968 y tenía su sede en Bayamo.

<sup>7</sup> **Sierra Maestra**, periódico santiaguero que circuló desde 1975 hasta 1977 por toda la parte oriental del país y se encargó de informar a toda la población granmense.

Es el 10 de octubre del año 1977, en homenaje a tan histórica fecha, que sale a las calles la primera tirada del Órgano Informativo de la Provincia de Granma: **La Demajagua**, baluarte de voluntad, empeño y profesionalidad.

El licenciado Pedro Gerardo Mora Estrada, periodista jubilado y uno de los fundadores del rotativo recuerda:

“El periódico surge como consecuencia de que el Oriente grande se multiplicó. Surgieron las provincias orientales y ya desde el año 76, empezaron a trasladarse las viejas máquinas del ex diario de Cuba, que estaban abandonadas en Santiago de Cuba, con esa locura un grupo de técnicos, decididos y valiosos, lograron desmontar aquellas máquinas y sin ser especialistas en impresión armarlas aquí en Bayamo y así iniciamos aquellos años” (Citado por Sánchez, A. y Santana, M, 2012).

Durante una visita a la provincia, el 20 de diciembre de 1986, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, inauguró el Poligráfico provincial *José Joaquín Palma*, y además, la editora del periódico. Este acto favoreció la impresión de la publicación, que circulaba con un formato de sábana a cuatro páginas, 41 mil ejemplares por edición y una frecuencia habitual, de martes a domingo.

En sus orígenes casi todos los profesionales ejercieron el periodismo de modo empírico, pues como afirma Eugenio Pérez Almarales, Jefe de Información actual de dicho órgano de prensa, “cuando el periódico se fundó, solo había un graduado que era José Fernández Vega, primer director del periódico y director vigente de la revista *Bohemia*. La mayoría de los que se sumaron a la redacción eran los reporteros de periódicos regionales y corresponsales voluntarios. Mucho de ellos posteriormente se hicieron licenciados en periodismo” (Conversación Personal, 2013).

En 1992, ante la acuciante situación económica por la que pasaba el país, como consecuencia del derrumbe del Campo Socialista, **La Demajagua** debió afrontar múltiples transformaciones en la base de toda la organización del trabajo editorial: disminuyó a 21 mil el número de ejemplares impresos y decayó la periodicidad de las ediciones a tres veces por semana los días domingo, martes y jueves.

Su formato estándar pasó a tabloide en enero de ese mismo año y tres meses después, el 17 de abril, el diario se convirtió, de manera permanente, en semanario con 32 mil periódicos por edición.

Ligado a estas variaciones, destacan otras que todavía lo hacen estar en incesante progreso, como la renovación, en 1997, de las cajas tipográficas y linotipos por las computadoras. La llegada de la era digital revolucionó el diseño y elaboración del periódico, así como la preparación del personal.

Las nuevas características sociales obligaron al semanario a mostrar un producto comunicativo con mejor calidad y a esforzarse por alcanzar un estilo propio que lo distinguiera de los demás medios, que tenían los provechos de la inmediatez frente a un mismo público.

En la actualidad, **La Demajagua** sale los sábados con un formato tabloide de ocho páginas en blanco y negro y una tirada de 33 mil ejemplares semanales. El rotativo, es una entidad estatal que responde al Comité Provincial del Partido en Granma y tiene como principal misión reflejar todo el acontecer social, político, cultural, histórico y deportivo de esta zona oriental de Cuba. Asimismo, intenta profundizar los sentimientos de independencia, soberanía, identidad nacional y amor a la construcción del proyecto socialista en los hombres y mujeres de la provincia.

La publicación granmense cuenta además, con dos suplementos fijos. “El suplemento *Montaña*, dedicado a reflejar la vida y la economía de la zona beneficiada por el Plan Turquino y el suplemento *Vértice*, de corte cultural. De cada uno de ellos salen 3 números en el año” (Pérez, Conversación Personal, 2013).

Trabajan en el rotativo 11 periodistas, un redactor asistente de prensa, tres egresados en adiestramiento y dos fotorreporteros, quienes también tributan para la página digital, todos bajo la orientación del Director, el Jefe de Información y la Jefa de Redacción.

Las páginas abordan los contenidos siguientes:

**Página 1:** Portada fundamentalmente informativa.

**Página 2:** Se publican de manera esencial las informaciones. En ella se muestran espacios fijos como el *Chequeo de lineamientos económicos sociales* y las acciones *Contra el Delito*.

**Página 3:** Dedicada al ejercicio del criterio y relacionarse con los lectores. De modo habitual aparecen secciones como *Dibujando el criterio*, *Verdades cotidianas* y *A vuelta de correos*.

**Páginas 4 y 5:** Dedicadas a los llamados trabajos de fondo: reportajes, entrevistas y otros géneros. En la última de estas páginas se han creado columnas fijas, que salen una por semana. Estos son *Vida y Salud*, *Remembranza y azahares*, *Estampas del último sábado*, *Con el polvo del archivo* y *Desde mi trinchera*.

**Página 6:** Destinada a la publicación de trabajos sobre el deporte.

**Página 7:** Recoge los temas relacionados con la cultura.

**Página 8:** Para abordar asuntos generales con diversidad de géneros.

La política editorial del órgano de prensa apoya la perspectiva de abordar todos los temas, sin priorizar ni jerarquizar un determinado género periodístico sobre otro, al redactar.

“Los trabajos se programan teniendo en cuenta varias fuentes, por ejemplo las indicaciones del PCC, que se perfilan en cada semana, los lunes específicamente, a partir de los intereses de la provincia. Asimismo la atención a sectores o temas, donde se le da seguimiento a determinados asuntos durante todo el año; además los trabajos de temática libre entregados por los periodistas del medio, colaboradores del país o extranjeros” (Pérez, Conversación Personal, 2013).

Luego de contrastar las opiniones recogidas en los métodos de investigación científica aplicados, se pudo determinar que en el periódico se emplean con más frecuencia géneros como la *nota informativa* (para narrar los acontecimientos de manera reposada sin emitir ningún criterio), el *reportaje* (como posibilidad de exponer en un texto investigaciones (reportaje informativo) y observaciones personales (reportaje interpretativo) sobre un hecho de interés para la sociedad) y los llamados géneros opinativos, en especial el *comentario* (por ser más factible para enjuiciar, analizar e interpretar un suceso cualquiera). Del mismo modo tienen cabida la *entrevista*, el *artículo*, la *reseña* y la *columna* porque ofrecen variedad, frescura y amenidad para adecuarse al agrado y gusto de diferentes receptores.

En cuanto al uso de la crónica, una revisión a informes presentados por el Departamento de Información en la etapa estudiada, demostró que se favorecieron unos géneros más que este. Sobre esta situación declara Luis Carlos Frómata Agüero, Director del periódico:

“En el caso de **La Demajagua** son contadas las crónicas que realizamos y casi siempre tienen lugar en fechas muy memorables, por ejemplo día de los padres, día de las madres, día de los niños (...) es un género que no está muy en boga y son contados los periodistas dados a elaborarla” (Conversación Personal, 2013).

Por su parte, Eugenio Pérez Almarales, Jefe de Información del semanario, asegura que en la estructura del periódico no hay un espacio dedicado de forma exclusiva al género. Se promueve su redacción en momentos que lo ameriten, no hay un plan específico de crónicas, ni de ningún otro género, para los periodistas. “Lo que hacemos es que cuando se acerca un acontecimiento que requiera de una crónica, buscamos a la persona que más cualidades tenga para hacerla. Sería un poco torturante y poco provechoso obligar a la gente a escribir un género para el cual no está preparado” (Conversación Personal, 2013).

Ya en el Informe de trabajo correspondiente al año 2012 se habían publicado un mayor número de crónicas, pues a juicio de sus directivos, **La Demajagua** en su condición de semanario, debe parecerse más a una revista que a un diario y por ello “estamos tratando de priorizar géneros como la crónica, la entrevista, así como el fotorreportaje” (Pérez, Conversación Personal, 2013).

Hoy por hoy, el género presentado al pueblo de Granma, “no es la crónica tradicional, melosa, tan literaria, es la consecución de hechos de la vida de una persona, de un pueblo o de una tradición que usted cuenta de forma determinada (...), a partir de esta tendencia todas las semanas sale una crónica, ...crónicas costumbristas, crónicas sociales. (Frómeta, Conversación Personal, 2013).

Sobre la importancia de la publicación de este género en el rotativo granmense, Ibrahín Sánchez Carrillo, periodista destacado en la redacción de crónicas de 2008 al 2012, periodo analizado en esta investigación, comenta:

“La publicación de crónicas tiene diversas funciones. Una crónica no solo te ayuda a refrescar una publicación, sino también a que el lector vea los acontecimientos a través de otro ángulo, ya no del ángulo propiamente informativo, sino del ángulo subjetivo de una persona. Se puede acercar más a los sentimientos de alguien...y la gente lo agradece.

Convida más a la reflexión, a interiorizar un fenómeno, más que los otros géneros” (Conversación Personal, 2013).

## **2.2 Análisis de la crónica periodística en las páginas de La Demajagua**

En el periodo abarcado entre los años 2008 y 2012, fueron analizadas 240 ediciones de 260 que fueron publicadas, lo cual representa el 92,3% del total. (Anexos 1 y 2)

Solo en 43 tiradas del rotativo se encuentran 45 crónicas periodísticas que responden a las características principales del género, planteadas en el presupuesto de Gonzalo Martín Vivaldi asumido por la investigadora:

- Relata hechos a través de una subjetividad.
- Introduce, al tiempo que se va narrando, aspectos vinculados al mundo intrínseco del redactor como experiencias, opiniones y valoraciones.
- Presenta construcciones lingüísticas, recursos literarios y belleza en el lenguaje.

La etapa más productiva en cuanto a la publicación del género está comprendida entre enero y noviembre del 2012, donde se encontraron 13 trabajos que constituyen el 28,9%. Esto se debe a la inserción de dos espacios fijos que de forma regular publican este género; las columnas *Estampa del último sábado* y *Remembranza y azahares*. (Anexo 5)

La primera es redactada por Luis Carlos Frómeta, el director del periódico, con una salida todos los cuartos sábados del mes y la segunda, está a cargo de Eugenio Pérez, Jefe de Información que sale los segundos sábados de cada mes.

De los textos analizados, los publicados por periodistas del órgano de prensa constituyen el 77,8%, y en menor medida, los de colaboradores que tributan para el semanario, con un

22,3%. A pesar de lo poco representativo que es el número de crónicas redactadas por colaboradores, vale destacar, que alguno de ellos logra un estilo admirable dentro de sus páginas; tal es el caso del periodista Dilbert Reyes Rodríguez.

Un aspecto positivo además, es que entre los colaboradores se encuentra un estudiante de Periodismo, con el 2,2% de los textos examinados, lo que evidencia la pertinencia de impartir este género periodístico como parte de los planes de estudios de la carrera.

El periodista que más se destaca en la realización del género en **La Demajagua** es Ibrahín Sánchez (IS Carrillo), cuyos trabajos representan el 17,8% de los encontrados en la etapa. Llama la atención el nivel subjetivo, sencillo y en ocasiones netamente literario de este redactor, quien ofrece crónicas valiosas y eficaces.

Dentro de los aspectos formales de contenido se tuvieron en cuenta las siguientes categorías de análisis:

1. Tema.
2. Enfoque.
3. Entrada.
4. Cierre.

El tema más tratado fueron los de interés social. Se publicaron 25 de este tipo, que hacen el 55,6% del total, le siguen los de historia (11) 24,5%, deporte (6) 13,3% y por último los de cultura (3) con 6,7%. (Anexo 6).

Aunque el rotativo granmense intenta promover la redacción y publicación referente a otras temáticas como economía y servicios, no resulta casual que sea el tema de interés social el

más abordado en sus páginas, sobre todo cuando son asuntos de gran significación en el ámbito provincial y más dados a tratarse con este género.

La perspectiva con la que fueron redactados estos textos y cómo abordan el tema, hace que los productos comunicativos alcancen gran valor estético, por ejemplo:

- *Confesiones*, IS Carrillo.
- *Mi pensamiento... ¡para ti!*, Raynor Rivera.
- *La savia que va dentro de ti*, Zeide Balada.

En el caso particular de los trabajos antes expuestos, el enfoque es *evaluativo*, el periodista valora, juzga los hechos. Con este punto de vista se analizaron 10 crónicas que constituyen el 22,2% del total. Sobresalen las de enfoque *interpretativo* (35), aclaran y explican, con un 77,8%.

El inicio es uno de los aspectos más significativos del género. Las primeras líneas deben ser llamativas, sugestivas, ingeniosas, para impedir que el lector potencial deje de leer. Por lo general, el párrafo inicial de los escritos examinados, partía de fundamentar y argumentar alguna situación o hecho en particular. 30 tuvieron esta entrada, *deductiva* (66,7%) y 15 *inductiva* (33,3%).

Al igual que el inicio, el final tiene gran mérito. En 37 relatos se brinda un cierre *afirmativo*, que se traduce en un 82,2%; 11,1% termina en *citas*; 4,4% en un final *interrogativo* y solo un trabajo tuvo un cierre *irónico o humorístico* (2,2%): *Cosas de muchachos*, Eugenio Pérez.

Entre los aspectos técnicos formales declarados se analizaron las siguientes categorías:

1. Tono.

2. Estilo.

3. Lenguaje. (Anexo 7).

El primero de ellos, el tono, es una de los aspectos más importantes porque posibilita una lectura ligera y grata, sin llegar a fastidiar con el asunto que se está presentando. Este es a consideración total del autor para poder identificarse con sus lectores. En **La Demajagua**, el 84,4% de las crónicas analizadas, tuvieron un tono *sereno*; 8,9% *exaltado* y 6,7% *jocoso* o *irónico*. Ninguno de estos trabajos fue *académico* o *polémico*.

De las publicaciones se estudió además, el estilo con que se concibieron. El periodista, narrador y uno de los más agudos críticos de cine en Cuba, Rolando Pérez Betancourt opina: “Si hay un género jíbaro que constantemente salta los lineamientos establecidos por la preceptiva, ese es el de la crónica. Con un pie apoyado en la frontera del periodismo y otro en la de la literatura (...)” (Citado por Rodríguez Betancourt, 1999:24). En este sentido el 86,7% se elaboraron con carácter *directo* y solo un 13,3% de modo *literario*.

Un rasgo particular del rotativo es el adecuado uso del lenguaje. La generalidad de los textos analizados se distingue por el elegante, adecuado y placentero discurso sobre el suceso narrado. Prepondera en sus páginas no solo el tesón y la constancia de repercutir a través de la palabra, sino también el ejercicio sincero, directo, especial y propio, con propósito formal, de sus periodistas.

El 80% presentaron un lenguaje *sencillo*, 13,3% *coloquial*; ni una de ellas tuvo *objetivo* ni *sobrio*. Solo en tres escritos (6,7%) se observó un lenguaje *grandilocuente*, como en la crónica: *Revelar subterfugios*, Gisel García.

Sin obviar la gramática, los productos periodísticos se ajustan a lograr los propósitos concretos del fenómeno informativo: atraer y seducir al lector, sin reducir la oportunidad de

variar la formación original de las diferentes partes de la oración para lograr un mayor valor expresivo o destacar alguna idea.

No faltan en estos la claridad, concisión, cohesión, sencillez, naturalidad, originalidad y precisión que debe caracterizar al género. Dichas cualidades significan ir directo al tema, abordarlo de forma lógica y ordenada, emplear la información y los argumentos necesarios y además, valerse de los recursos estilísticos adecuados. Solo así se logró una prosa periodística dinámica y expresiva.

Los aspectos de presentación observados durante el análisis fueron:

1. Titular.
2. Extensión.
3. Ubicación en la plana.

El titular, como advierte el Dr. García Luis, “es lo primero que se lee. De él depende en grado considerable que el lector se sienta interesado o no en seguir adelante” (1969:49). Y no carece de sentido este señalamiento, pues la cotidianidad enseña, lo difícil que es encontrar un trabajo interesante debajo de un título corriente y aburrido.

De los títulos analizados 43 (95,5%) fueron *enunciativos* y dos (4,4%) resultaron *llamativos*:

- *El ingenioso sonero Cándido Fabré Fabré*, Luis Carlos Frómata.
- *Vindicación del choteo*, Eugenio Pérez Almarales.

Vale señalar que debieran emplearse títulos más tentadores y creativos, en detrimento de expresiones convencionales y monótonas, para que sirvan de gancho. En este sentido, pudieran aludirse *Beijing iluminó al mundo y despertó a los dioses*, de IS Carrillo; *La bigornia*

*de Marro*, por Luis Carlos Frómeta; *A Salvador Alarcón (Salvita)*, a cargo de David Rodríguez y *Adiós a un héroe del día a día*, de Dilbert Reyes, cuyos nombres no solo aluden al contenido del cuerpo tipográfico y la temática a ser tratada, sino que además, son lúdicos y sugerentes.

Las crónicas que se estudiaron, conservaron una extensión adecuada. El 13,3% se mantuvo de veinte a treinta líneas; el 22,2%, de treinta a cuarenta; el 33,3% osciló entre las cuarenta y sesenta líneas y el 31,1% estuvo por encima de las sesenta.

Acerca de esta categoría, se han realizado estudios y se ha llegado a conclusiones generales sobre la extensión ideal para este género. “Estas indicaciones, como es lógico, no pueden ser convertidas en un esquema: se puede escribir, y hacerlo muy bien, utilizando párrafos largos; todo depende del tema y de los objetivos que nos propongamos” (García Luis, 1969:86).

En cuanto a la ubicación en la plana, veinte (44,4%) aparecen en la página 1; dos (4,4%) en la 2; nueve (20%) en la 5; dos (4,4%) en la 6; tres (6,3%) en la 7 y nueve (20%) en la 8. En las páginas 3 y 4 no se escribió ningún trabajo de este tipo en el periodo estudiado. Como un elemento adicional, se observó que el 33,3% se hallaron en el *ancho superior* de la plana; el 4,4% en el *ancho inferior*; el 20% ocupó *toda la página*; el 8,9% estuvo en la *columna izquierda* y el 33,3% en la *columna derecha*.

Aunque no es una de las condiciones analizadas dentro de los aspectos de presentación, vale referirse a los elementos gráficos utilizados para acompañar los escritos. Sobresalieron las fotografías, fotomontajes y caricaturas, que a pesar de no ser empleadas en todos los textos, hicieron más fresca y original la lectura.

La autora de esta investigación añadió un aspecto más a evaluar: la clasificación de la crónica, de acuerdo con la asumida en el capítulo anterior. El 67,7% resultó **Crónica propiamente dicha**; el 6,7% fue **Crónica predominantemente literaria**; el 4,4% **Crónica de actualidad de arte y literatura** y el 22,2% **Folletín**. No se encontraron **Crónica noticiosa**, ni **Crónica valorativa**.

Además de las distintas cifras y porcentajes derivados del análisis de contenido a las categorías propuestas, se pudieron detectar otras características de estos trabajos:

- Frecuente adjetivación

Es habitual encontrar numerosos adjetivos en todos los textos. Los más repetidos, al menos en el 44,4% de las crónicas revisadas, son los usados para definir figuras históricas, acciones ocurridas o personas de la provincia: *valiente, tenaces, incansables, incondicional, alegre, humilde, gigante, bella, intenso, inusual, eterno, inmortal, atrevido, impetuoso*. (Se emplean otros términos como sinónimos para no caer en la reiteración excesiva).

Los adjetivos aportan viveza y expresividad, aunque muchos están “algo gastados” por su frecuente uso, sobre todo los de significado más favorable. Gran parte de la subjetividad de la crónica está dada por la abundante presencia de estos, pero los periodistas tienen que aplicarlos con exactitud. Lo que se requiere es que sean originales, oportunos y medidos.

“La tendencia del periodismo moderno es la de la objetividad, y la fuerza en el relato mismo, en el modo de presentar y narrar lo acontecido. Es lógico que al opinar, al comentar un hecho cualquiera, tenemos que calificarlo, (...) pero esto no tiene que conducirnos obligatoriamente al exceso de adjetivos” (García Luis, 1969:79).

- Referencias al ámbito bélico.

Si se tiene en cuenta que el segundo tema más tratado con la crónica en **La Demajagua**, es el de historia (24,5%), puede encontrarse en los trabajos, gran cantidad de términos relacionados con combatientes, tipos de enfrentamientos y demás útiles usados en batalla: *jefe guerrillero, tropas enemigas, régimen dictatorial, ataques, guerrilleros, operaciones militares, fusil, etapa guerrillera, combates, ejército, reyerta, escuadra, conflicto, sicarios, proyectiles, municiones, cadáveres.*

- Presencia de parejas sintácticas.

Algunos ejemplos hallados en el 35,5% de los textos, son *gigante asiático, bomba silente, pragmatismo superficial, añejos tiempos, grandes maestros, vivas sonoridades, espumosa cerveza, asuntos tremebundos, incontables miopes, férrea voluntad, rancia aristocracia, titánicas jornadas, obstáculos insalvables, inagotable ternura.*

- Uso de metáforas.

El recurso está presente en la generalidad de los escritos (71,2%) Al sentido del término propio, se le otorga otro con el que guarda una relación de analogía, así la figura tiene su capacidad de expresividad y sugestividad. Pueden citarse:

“... traían uniformes color de esperanza” (IS Carrillo, 5/1/2008).

“... de cabellos ondulados y ojos de endrina” (José Carbonell, 4/9/2010).

“...tenías cuerpo de fantasma, de sombra, de artificio” (Osviel Castro, 12/2/2011).

- Empleo de la personificación.

Las cualidades de los seres humanos se le atribuyen a objetos inanimados, animales, seres abstractos, etc. Se observa en el 53,3% de las crónicas examinadas.

“La mañana abraza los primeros destellos del sol...” (Luis Carlos Frómeta, 4/4/2009).

“... pobló la nieve tus sienes” (Raynor Rivera, 20/6/2009).

“La ciudad no duerme, palpita a la par de congas y comparsas” (Zeide Balada, 6/8/2011).

- Abundantes adverbios de modo.

Se utilizan de modo usual (37,5%), incluso en un mismo trabajo: *justamente, inmensamente, popularmente, locamente, hábilmente, tempranamente, únicamente, inevitablemente, levemente, cómodamente, precisamente*, entre otros.

- Profusa utilización de gerundios.

Los más repetidos en 28,9% son: *intentando, infundiendo, corroborando, arrastrando, desafiando, empatando, arrastrando, asegurando, cortando, reparando, multiplicando, provocando, acariciando*.

- Palabras compuestas.

Algunas muestras (22,2%): *contraofensiva, multipremiado, sacamuelas, medianoche, autoproclamados, verdeolivo, meditabundo, pirotécnico, mega-inconstante, rompecabezas, multicolores*.

- Presencia de clichés.

Se hace alusión a determinados sucesos con frases hechas (40%):

“...recordó la memorable jornada” (IS Carrillo, 5/1/2008).

“... el pueblo enardecido de Bayamo” (Zeide Balada, 16/10/2010).

“En la esperada festividad...” (Zeide Balada, 6/8/2011).

Asimismo, se utilizan otras como “evocar su nacimiento”, “rememorar su pasado”, “reparar las manifestaciones”, que se convirtieron en esquemas vacíos e hicieron pesada la lectura (6,7%).

- Referencias a la mitología o religión.

No se utilizan de modo abundante (8,9%), pero se encuentran, como en el caso de los ejemplos siguientes:

“Hasta el mismísimo Zeus, a quien los griegos le dedicaron estas citas en el año 776 AC, se extasió con el recorrido...” (IS Carrillo, 9/8/2008).

“... tema tradicional africano, tocado en esas latitudes para elevar a los espíritus, mantener la paz y el equilibrio, y Oddudua, consagrado a la homónima deidad del panteón yoruba” (Luis Carlos Frómeta, 25/10/2008).

Los resultados del presente análisis de contenido, permitieron a la investigadora determinar las particularidades del empleo de la crónica periodística en las páginas del semanario granmense **La Demajagua**. Un periódico con un vasto trayecto en el ejercicio de la profesión y que avanza en la publicación y eficiencia del género, para tratar cualquier temática.

### **2.3 Pregunta a pregunta**

En el rotativo **La Demajagua**, trabajan 11 periodistas y un redactor asistente de prensa. De un total de 12 reporteros, fueron encuestados 11, seis mujeres y cinco hombres, lo cual representa el 91,7%. (Anexo 10).

La muestra elegida presenta diferentes grupos etéreos que oscilan entre los 29 y 63 años de edad. De esta, solo el 54,5% son graduados de Periodismo, quienes recibieron el tema de la crónica durante su carrera. Sin dudas, este puede ser un punto que incida en la preparación profesional precisa para redactarla; aunque el resto de los encuestados, que son periodistas empíricos, han realizado trabajos de este tipo con acierto.

Por el empleo exiguo y deficiente que presenta en el semanario, es posible deducir que los elementos que contribuyen a su poca realización, no solo son propios de asuntos relacionados a la redacción, sino que además, existe un juicio creado desde la academia que atenta contra el ejercicio del género.

Es válido aclarar, que en los trabajos analizados por la investigadora en los años comprendidos entre 2008 y 2012, los periodistas graduados de Periodismo, fueron los que más crónicas realizaron.

El 90,9% de los reporteros encuestados lleva más de cuatro años ejerciendo la profesión y solo el 9,1% está por debajo de este tiempo. Lo anterior resulta significativo para la elaboración de crónicas periodísticas, pues a pesar de que el tiempo de trabajo no determina la calidad del producto comunicativo, sí favorece al desarrollo intelectual, a la formación de un vocabulario más rico, aspectos importantes a la hora de concebirla.

La encuesta revela que el 100% de los periodistas afirma haber realizado crónicas y que todos, a pesar de que algunos no son graduados de academia, dominan su concepto. Muchos se acercan a la definición de varios teóricos, las opiniones dan fe de ello:

“Texto narrativo sobre un hecho, redactado con un lenguaje poético, si viene al caso un toque de ironía y en el que se manifiesta la personalidad del cronista” (Encuestado # 3).

“Relato de un acontecimiento en forma valorativa que puede tener un estilo específicamente literario” (Encuestado # 4).

“Detalla un suceso a través de un lenguaje subjetivo y un estilo entre los periodístico y lo literario” (Encuestado # 7).

“Relato sobre personas, hechos o cosas reales con fines informativos, redactados preferentemente de modo cronológico y que a diferencia de la nota informativa, no exige actualidad inmediata, pero sí vigencia periodística” (Encuestado # 10).

Para el 81,9% el género es un relato o una narración valorativa de un suceso con un estilo literario, y solo el 18,1%, incluye la utilización de recursos estilísticos.

Según el resultado de la encuesta, el tema más tratado con este género, fue historia (78,8%). Le continúan política (27,2%), deporte (18,1%), cultura y servicios (9,1%). Ninguno apuntó hacia economía y el 18,1% se refirió a otros, uno dejó en blanco y otro abogó por las historias de vida.

Un elemento contradictorio con el análisis de contenido, es que ninguno se refirió a la temática de interés social cuando esta fue la más trabajada en el periodo analizado. El desacuerdo está generado porque una cifra considerable de los periodistas, no muestra claridad sobre este género periodístico, que los hace catalogar de forma incorrecta productos comunicativos que no son más que informaciones comentadas e incluso reseñas, pero que no llegan a ser una crónica. Tal es el caso de *Fuerza que transforma y emancipa*, de Raynor Rivera; *Cinco Palmas en la evocación*, por Luis Morales; entre otros.

En la selección del tema, el 46,3% lo hace por iniciativa propia, el 27,3% por asignación del jefe de información y el 18,1% solo redacta por encargo del director.

Variadas son las opiniones en cuanto a cómo los periodistas saben la calidad de sus crónicas, pero es positivo que en **La Demajagua**, el resultado de las crónicas se conoce en reuniones (36,3%), en matutinos (27,2%), en murales o en la calle (9,1%). El 72,8% lo domina por sus colegas o dirigentes y el 18,1% por los ciudadanos, lo que significa una manera de estimular la labor del periodista.

En cuanto a las vías para saber el impacto de los trabajos en la población, tres (27,2%) de los reporteros afirman que no tienen canales de retroalimentación, no conocen la aceptación del trabajo, ni el criterio o sugerencias de los granmenses. No obstante, el 72,8% asevera que si las conoce y entre ellas expone:

“Las personas que llaman al centro” (Encuestado #8).

“Respuesta de los lectores” (Encuestado #9).

Las valoraciones de los periodistas en la encuesta, coinciden en que existen factores que atentan contra el uso eficiente del género crónica en **La Demajagua**. El 54,5% señala las manías profesionales, referidas al uso inadecuado que se le da al lenguaje, al tono, al estilo. Otros abogan por el furor de escribir cualquier cosa “melosamente” y decir que es una crónica.

“Se utiliza casi siempre un lenguaje “ñoño” (Encuestado #1).

“Escribir en un tono melancólico, poco atractivo” (Encuestado #3).

“Se escribe como si fuera una poesía” (Encuestado #5).

Sobre este mismo aspecto, el 27,2% asegura que es por la inexperiencia e incompetencia profesional de algunos reporteros del semanario; el 18,1% especifica que es por otras

condiciones como la redacción por asignación y el 9,1% piensa que es por la falta de sistematicidad de los profesionales para redactarla.

Respecto a estos elementos, Ibrahín Sánchez, periodista destacado en la realización de crónicas en la etapa estudiada plantea:

“Una crónica no la hace cualquier persona, hay periodistas que son más fuertes haciendo un género que otro. Aquí nos falta gente con preparación, y nos falta gente con oficio para hacer ese tipo de trabajo. La crónica tampoco puede ser por encargo. Puede que un día por encargo, hagas algo bien hecho, o medianamente aceptable, pero si te lo exigen todas las semanas, no podrás hacerlo” (Conversación personal, 2013).

El periodista cubano Luis Sexto, en entrevista para este trabajo investigativo opina que en los medios no abundan las crónicas, ni los buenos cronistas. “Además, algunos editores, y digo directores también, no lo son tanto y su concepto de un periódico es meramente instrumental, sin matices éticos y estéticos” (Conversación personal, 2013).

Resulta meritorio enfatizar el hecho de que el 100% de los periodistas considera que ningún aspecto de la Política Editorial de la publicación, va en detrimento de la realización de este género periodístico. Este resultado coincide con la entrevista a los directivos, pues todos plantean que la redacción sí promueve estos trabajos.

Al dejar abierta alguna consideración al final de este instrumento, cinco de ellos exponen otros factores que inciden en el insuficiente y deficiente empleo de la crónica en el rotativo. Entre las opiniones sobresalen:

“La crónica es un género sugerente y pocas veces se trabaja en el semanario. El factor principal es la autolimitación de los propios periodistas para hacer trabajos de este tipo, más ambiciosos, que requieren mayor preparación y vocación” (Encuestado #1).

“Para que se publiquen mejores crónicas, los periodistas debemos ampliar el diapasón de temas y manejar hábilmente las motivaciones del lector” (Encuestado #3).

“Los temas que se escogen casi siempre son históricos y con la crónica no se dice nada realmente nuevo sobre estos hechos” (Encuestado #4).

“Algo importante en la crónica es el título, sin embargo en el semanario los títulos de las crónicas son convencionales, sin imaginación” (Encuestado #5).

“En el último año, se ha fomentado el empleo de la crónica, ahora debemos lograr que se hagan más originales, más llamativas” (Encuestado #7).

La investigadora considera, a modo de resumen, que los obstáculos que enfrentan los periodistas al usar el género crónica en **La Demajagua** son vicios profesionales que se han arraigado a los largo de los años. Tendencias que giran en torno a la frase “melosa”, las palabras finas y rebuscadas, el uso excesivo de imágenes y recursos literarios.

Estas limitaciones dificultan el correcto empleo de un género, que muchas veces se manifiesta como un alivio sentimental y no como un arma para mostrar de modo subjetivo los fenómenos y orientar al lector, hacia la adopción de determinado juicio, posición o conducta.

### **2.3.1 Un grupo de discusión o Discusión de grupo**

El grupo de discusión se desarrolló con el propósito de confrontar los resultados alcanzados luego del análisis de contenido y la encuesta, con las opiniones de los profesionales de **La Demajagua** sobre la crónica periodística y los factores que atentan contra su uso eficiente en el mencionado órgano de prensa.

En el debate participó el 66,6% de los periodistas del medio, incluido uno de los recién egresados que está de adiestramiento. Alrededor de cuarenta minutos, los reporteros

dialogaron acerca de los principales problemas que presenta el uso de la crónica en las rutinas productivas del rotativo.

La generalidad de los presentes coincide en que el empleo del género no se basa en la preferencia que tengan los periodistas, sino en el dominio que poseen para realizar textos de este tipo. La periodista Sara Sariol explica que “si no hay mucha presencia de crónicas en el medio, no es porque a los profesionales no les guste, es porque ellos, no tienen dominio, ni herramientas necesarias para hacerlas”.

Este resultado demuestra una vez más que un grupo de periodistas del medio carecen de preparación y conocimiento para enfrentarse a estos trabajos periodísticos. Esta falta de claridad, va desde la insuficiente práctica hasta la poca costumbre de elaborar el género.

Al analizar las deficiencias profesionales que imposibilitan por un lado, la elaboración de un mayor número de escritos, y por otro, alcanzar una alta calidad en los mismos, algunos de ellos afirmaron que el trabajo por asignación o encargo también lastra la eficacia de la crónica “y ese es un género que cuando es encomendado, es mucho más difícil concebirlo” (María Valerino).

Este es un elemento contradictorio con la encuesta aplicada, en la cual el 46,3% de los periodistas escribe crónicas por iniciativa propia y en el debate el 100% de los presentes afirma hacerla solo por encargo de los directivos.

Otros en cambio, no graduados de Periodismo, se basan en la insuficiente preparación recibida al comenzar en el periódico. La limitada instrucción con respecto a la crónica, los ha hecho investigar, indagar con colegas o remitirse a Internet con el objetivo de mejorar.

La periodista Anaisis Hidalgo plantea que cuando comenzó su vida reporteril como reorientada en el periódico, solo la prepararon en los géneros de información y entrevista. “A

mí en muchas ocasiones me han dicho para la página cultural, que trabaje determinado suceso a través de una crónica. He pasado trabajo, y he tenido que buscar algunas nociones, ¿cómo se hace?, ejemplos de crónicas, incluso, he hablado con otros profesionales que me sugieren una forma de hacerla. Actualmente no me siento preparada para enfrentar una crónica, aun cuando he hecho estudios y he tratado de superarme”.

Asimismo, alega que otra de las causas es que al entregar una al Jefe de Información, y sabes de antemano que está floja, “le dices: -Revísemela, y dígame si tiene algún problema-. Al final todo se queda ahí, no dicen nada del texto, no hay un criterio de cómo la redactaste, si es o no un ejemplo del género”.

Respecto a los vicios gramaticales que subsisten cuando se usa la crónica, la mayoría de los periodistas afirman que la demasiada adjetivación, el mal empleo de gerundios y el abuso de adverbios de modo detectados en el análisis de contenido, también son producto de la falta de conocimiento que poseen los profesionales. “Cuando a un compañero se le orienta una crónica, lo que hace es una sucesión de adjetivos sin ninguna concordancia y sin ninguna coherencia, y eso no es una crónica” (Leonardo Leyva).

El anterior comentario concuerda con lo expuesto por Luis Carlos Frómeta, director del rotativo, en entrevista concedida para esta investigación:

“Hay mucha confusión con la crónica. Muchos piensan que es narrar, relatar algo con palabras bonitas, palabras hermosas, otras terminologías. El que piense así, simplemente está en un error, porque no solamente la crónica está llena de frases rebuscadas, de símiles, de metáforas, de imágenes literarias” (Conversación Personal, 2013).

Otro aspecto significativo en la discusión, fue lo relacionado con la idea errónea, de que la crónica es un género eminentemente literario, percepción presente en la práctica habitual del semanario que ha lastrado su efectivo empleo en el periódico.

“Este género no es la mera sucesión de hechos, no es empalagoso, ni es poesía. A veces te indican que hagas una crónica por el día de las madres, y al leerlo no sabes si es una mala crónica o si es un mal poema. Existe también la tendencia de no saberla distinguir con otros géneros, a veces no sabes si es una crónica, un artículo o una reseña. No hay hábito de hacerla e incluso, existen problemas fatales al concebirla: la cursilería” (Orlando Fombellida).

Al respecto Luis Carlos Frómata asevera “que hay que borrar de la mente de los periodistas ese concepto de la crónica. Ellos te dicen eso es meloso, es de palabras finas, nadie ha dicho que tiene que ser con palabras ñoñas, ni con palabras rebuscadas, que al final ni el mismo que la escribe la entiende y mucho menos el lector” (Conversación Personal, 2013).

Por su parte, Sara Sariol expresa que “no se le puede quitar a la crónica su esencia literaria, particularidad que no puede estar divorciada de su función informativa, porque la crónica, independientemente de todo, tiene que partir de un hecho, tiene que haber una integración, porque el texto tiene que ser bello, debe informar, pero con coherencia”.

El periodista cubano José Alejandro Rodríguez asegura que “la crónica ha sido muy distorsionada y manoseada, casi que prostituida, en las redacciones. En su nombre se cometen verdaderos asesinatos de ella. Se planifican y encargan crónicas, como si ellas se pusieran premeditar. Se derrochan almíbares, mieles cursis” (Conversación Personal, 2013).

Ante la pregunta de por qué la mayor parte de las crónicas aparecidas en **La Demajagua** son de corte coyuntural, casi siempre histórico, muchos plantearon que estos temas son los que más se prestan para ser tratados con el género y además, “los temas económicos o políticos,

por citar un ejemplo, requieren mayor especialización, un mejor dominio de las técnicas de la crónica y una gran inspiración” (Juan Farrell).

En la discusión se reconoció el esfuerzo de los directivos del órgano de prensa por incorporar a las rutinas productivas del medio la amenidad y frescura que brinda este género, aspecto que coincide con los criterios que ellos ofrecieron en las entrevistas realizadas por la autora de esta investigación.

“Aquí desde varios años, en las Asambleas de Balance del periódico, se habla de esa situación, hay un conocimiento por la dirección del semanario de este problema y se ha tratado, incluso en la UPEC, de hacer Talleres de preparación” (María Valerino).

Teniendo en cuenta los juicios expresados en el debate, se puede decir que la escasa preparación de muchos periodistas sobre la crónica y sus técnicas de elaboración, los problemas gramaticales que se observan en los trabajos de este tipo, así como el poco hábito para redactarla son los elementos negativos que más influyen en el empleo de la crónica periodística en el semanario granmense **La Demajagua**.

## CONCLUSIONES

Luego de analizar el empleo de la crónica periodística en el semanario **La Demajagua** de la provincia de Granma, es posible arribar a las siguientes conclusiones:

- Los reporteros dominan el concepto de crónica, pero no llevan a la práctica la teoría del género.
- En el periodo del 2008 al 2012, se percibe una presencia exigua de trabajos periodísticos que respondan a las características de la crónica.
- Con la inclusión de las columnas *Estampa del último sábado* y *Remembranza y azahares* aumentó la publicación de crónicas entre enero y diciembre de 2012.
- Los temas surgen por decisión de los periodistas. Solo en determinadas ocasiones, la dirección orienta alguno.
- Los contenidos de interés social e historia, son los que más se abordan en las crónicas.
- Los redactores tienen libertad formal absoluta para concebir el género.
- Se observa una mayor recurrencia en la utilización del estilo directo en comparación con el estilo literario. Este último tiene un uso frecuente en manos de los cronistas más experimentados.
- Se emplea un lenguaje sencillo y preciso.

- Entre los factores negativos que atentan contra la realización efectiva de crónicas en el semanario granmense prevalecen:
  - Vicios profesionales.
  - Inexperiencia e incompetencia profesional.
  - Redactar por asignación, aunque sea en ocasiones.
  - Falta de preparación para elaborarla.
  - Manifestaciones de autocensura.
  - Estrecho diapasón temático.

## RECOMENDACIONES

A partir del estudio realizado y las conclusiones presentadas, se recomienda:

A la dirección del semanario **La Demajagua**:

- Divulgar entre los actuales profesionales de la publicación los resultados de esta investigación, para contribuir al perfeccionamiento de la labor periodística, en especial la referida al ejercicio de la crónica.
- Realizar, de modo frecuente, talleres sobre la crónica, para que los periodistas del medio alcancen una mayor preparación en cuanto a este género.
- Impartir conferencias, cursillos, debates, acerca de esta modalidad periodística, para instruir de manera diferenciada a los redactores no graduados de periodismo que trabajan en el rotativo como reporteros.
- Crear mecanismos técnicos organizativos que permitan incrementar de manera gradual la realización del género crónica teniendo como punto de partida los resultados de la presente investigación.

Al departamento de Periodismo en la Universidad de Holguín, *Oscar Lucero Moya*:

- Incorporar, dentro de lo posible, una asignatura optativa al plan de estudio de la carrera, que profundice en la importancia del género e incluya análisis teóricos-prácticos de la crónica como el realizado en este trabajo investigativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Acosta Montoro, J. (1973) *Periodismo y literatura*. Editorial Guadarrama, Madrid.
2. Albertos, J.L. (1974). *Redacción Periodística: Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. Barcelona: Mitre.
3. Aldunate, A.F y Lecaros, M.J (1989) *Géneros periodísticos*. PUC de Chile, Santiago de Chile.
4. Aliaga, Y. (2011) *El Periodismo de Investigación y su realización en La Demajagua*. Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de Holguín.
5. Alonso, MM. y Saladrigas, H. (2002): *Para investigar en Comunicación Social*. Guía didáctica. Editorial Félix Varela. (1ra reimpresión) La Habana.
6. Alsina, MR. (2005) *La construcción de la realidad*. Nueva edición revisada y ampliada. Editorial Paidós. España.
7. Andréu Abela, J. (1999) *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Disponible en [[http:// www.fundacion.centra.org](http://www.fundacion.centra.org)] Consultado el [9/1/2013]
8. Benítez, JA. (1983): *Técnica periodística*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
9. Bernal Rodríguez, M. (1997) *La crónica periodística. Tres aproximaciones a su estudio*. Sevilla, Padilla Editores.
10. Blanco, O. (2013) *La redacción de la crónica en La Demajagua*. Conversación Personal
11. Brajos, A. (1993) *La comunicación social en la encrucijada del siglo XV. El fenómeno de la imprenta*. En Núñez de Prado. Comunicación Social y poder. Madrid: Universitas.
- Calzadilla Rodríguez, I. (2005). *La nota*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

12. Carpentier, A. (1981) *El periodista un cronista de su tiempo*. Revolución y Cultura, la Habana.
13. Cebrián Herreros, M. (1992) *Géneros informativos audiovisuales*. Editorial Paraninfo, Madrid.
14. Collado, L. (1976) *Curso de periodismo*. Biblioteca Taller, República Dominicana.
15. Enciclopedia Colaborativa Ecured.
16. Foucault, M. (1999) *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
17. Frómeta, LC. (2013) *El género crónica en La Demajagua*. Conversación Personal.
18. García Luis, J. (1969) *Géneros de opinión*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.
19. García Márquez, G. (1998): “*El mejor oficio del mundo*”. *El País*. Madrid. p. 32-33.
20. García Rivero, G. (2007) *Proceso de construcción del comentario de temas nacionales en el periódico Juventud Rebelde y en la revista Bohemia*. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Universidad de La Habana.
21. Gargurevich, J. (2006) *Géneros Periodísticos*. Editorial Félix Varela, La Habana.
22. Gil González, JC. (2004) *La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: viaje desde la historia al periodismo interpretativo*. Global Media Journal. Año/Vol.1. No.001. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México.
23. Gomis, L. (1974) *El medio media: la función política de la prensa*. Seminarios y Ediciones Madrid.

24. Gomis, L. (1991) *Teoría del Periodismo. Como se forma el presente*. Editorial Paidós, México.
25. González Reyna, S. (1999) *Géneros Periodísticos1; Periodismo de Opinión y Discursos*. 2da Edición, Trillas, México.
26. Gonzalo Ruiz, N. (1966) *Enciclopedia de periodismo*. Editorial Noguer, España.
27. Guillén, N. (1984) *Cronista en tres épocas*. Editorial Política, La Habana.
28. Gutiérrez Palacio, J. (1984) *Periodismo de opinión*. Editorial Paraninfo, Madrid.
29. Haro Tecglen, E. (1998) *Hijo del siglo. Crónica*. El país Aguilar, Madrid.
30. Hernández Sampier, R. (2003). *Metodología de la Investigación*. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.
31. Krippendorf, K. (1990) *Metodología de Análisis de Contenido. Teoría y Práctica*. Editorial Paidós. Barcelona, España.
32. La Demajagua. Ediciones desde enero de 2008 hasta diciembre de 2012.
33. Lapique Becalli, T. (1973) *Arte y técnica del titulaje periodístico*. Editorial Pueblo y Educación, la Habana.
34. Lázaro, F. (1977) *El lenguaje en periodismo escrito*. Fundación Juan March, Madrid.
35. Lesmes, M. (2001) *La prensa y su función social*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
36. Marín, C. y Leñero, V. (1990) *Manual de Periodismo*. Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana.

37. Marrero, J. (2003) *Dos siglos de periodismo en Cuba: Momentos, hechos y rostros*. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.
38. Márques de Melo, J. (1992) La crónica como género periodístico. *Revista Diálogos de la Comunicación*. No. 341.
39. Martín Serrano, M. (1993) *La producción social de comunicación*. Madrid: Editorial Alianza.
40. Martín Vivaldi, G. y Fell, R. (1967) *Apuntes de periodismo*. Editorial Paraninfo, Madrid.
41. Martín Vivaldi, G. (1973) *Géneros Periodísticos*. Editorial Paraninfo, Madrid.
42. Martínez Albertos, JL. (1996) *Curso General de Redacción Periodística*. Editorial Paraninfo, Madrid.
43. Martínez de Sousa, J. (1992) *Diccionario de información, comunicación y periodismo*. Editorial Paraninfo, Madrid.
44. Moreno Espinosa, P. (2003) *Rasgos diferenciales de los géneros periodísticos de opinión*. Disponible en [[http:// www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)] Consultado el [9/1/2013]
45. Núñez Ladeveze, L. (1979) *El lenguaje de los "media". Introducción a una teoría de la actividad periodística*. Editorial Pirámide, Madrid.
46. Núñez Machín, A. (1978) *Clásicos del periodismo cubano*. Editorial Ciencias Sociales, la Habana.
47. Ojeda Bello, I. (2009) *¿Qué es noticia?* Disponible en [[http:// www. monografías.com](http://www.monografías.com)] Consultado el [9/1/2013]

48. Orrillo, W. (1988) *César Vallejo: los géneros periodísticos*. Primera edición. Editorial San marcos, Perú.
49. Peñaranda, R. (2000) *Géneros Periodísticos: ¿Qué son y para qué sirven?* Disponible en [[http:// www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org)] Consultado el [9/1/2013]
50. Pérez Almarales, E. (2013) *Orígenes del semanario La Demajagua y el uso del género crónica en la actualidad*. Conversación Personal.
51. Pérez Betancourt, R. (1987) *La crónica, ese jíbaro*. Editorial Pablo de la Torriente, la Habana.
52. Piñeiro González, DL. (2007) *Análisis de los editoriales del periódico Trabajadores en el período 1994-1995*. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Universidad de La Habana.
53. Polanco, Y. (2011) *La crónica ¿se muda de espacios?* Disponible en [[http:// www://tvcubana.icrt.cu](http://www://tvcubana.icrt.cu)] Consultado el [9/1/2013]
54. Rius Blein, H. (1987) *Géneros Periodísticos*. Delegación Periódico Girón, Matanzas.
55. Rodríguez, JA. (2013) *La crónica en Cuba*. Conversación Personal.
56. Rodríguez Betancourt, M. (1999) *Acerca de la crónica periodística (Selección de textos)* Editorial Pablo de la Torriente Brau.
57. Rodríguez Betancourt, M. (2002) *Acerca de la entrevista periodística*. Segunda edición. Editorial Pablo de la Torriente Brau.
58. Sánchez, A. y Santana, M. (2012) *Radioreportaje a Directivos de La Demajagua*.

59. Sánchez Carrillo, I. (2013) *La crónica periodística en La Demajagua*. Conversación Personal.
60. Sexto, L. (2013) *La crónica en Cuba*. Conversación Personal.
61. Silva González, G. (2012) *Análisis del artículo en la revista Caimán Barbudo en la etapa del 2007 al 2011*. Tesis de licenciatura en periodismo. Universidad de Holguín.
62. Simpson, M. (1983) Géneros periodísticos. Selección de textos. Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación, UNAM, México.
63. Universidad de Concepción. (1965) *Estudios de periodismo*. Chile.
64. Warren, C. N. (1975) *Géneros periodísticos*. ATE. Barcelona, España.
65. Wolf, M. (1985) *La investigación de la comunicación de masas*. Editorial Pablo de la Torriente. La Habana.
66. Wolfe, T. (1976) *El Nuevo Periodismo*. Editorial anagrama, Barcelona, España.

## ANEXOS

### Anexo # 1 División de las publicaciones para el análisis de contenido

2008	2009	2010	2011	2012
48	48	48	48	48

### Anexo # 2 Publicaciones revisadas

Meses	2008	2009	2010	2011	2012
Enero	5,12,19,26	3,10,24,31	2,16,23,30	1,8,22,29	7,14,21,28
Febrero	2,9,16,23	7,14,21,28	6,13,20,27	5,12,19,26	14,11,18,25
Marzo	1,8,22,29	7,14,21,28	6,13,20,27	5,12,19,26	3,10,24,31
Abril	5,12,19,26	4,11,18,25	3,10,17,24	2,9,23,30	7,14,21,28
Mayo	3,17,24,31	2,16,23,30	8,15,22,29	7,14,21,28	5,12,19,26
Junio	7,14,21,28	6,13,20,27	5,12,19,26	4,11,18,25	2,9,16,23
Julio	5,12,19,26	4,11,18,25	3,10,24,31	2,9,16,30	7,14,21,28
Agosto	9,16,23,30	1,8,15,22	7,14,21,28	6,13,20,27	4,11,18,25
Septiembre	6,13,20,27	5,12,19,26	4,11,18,25	3,10,17,24	1,8,22,29
Octubre	4,11,18,25	3,17,24,31	2,16,23,30	1,8,15,22	6,13,20,27
Noviembre	1,8,22,29	7,14,21,28	6,13,20,27	5,12,19,26	3,10,17,24
Diciembre	6,13,20,27	5,12,19,26	4,11,18,25	3,17,24,31	1,15,22,29

### **Anexo # 3 Categorías a examinar con el análisis de contenido**

#### **1. Aspectos formales de contenido**

##### **1.1 Tema**

- Interés Social
- Historia
- Deporte
- Cultura
- Política
- Economía
- Servicios

##### **1.2 Enfoque**

- Interpretativo
- Evaluativo

##### **1.3 Entrada**

- Inductiva
- Deductiva

##### **1.4 Cierre**

- Afirmativo
- Irónico o humorístico
- Interrogativo
- Cita, frase famosa o refrán popular

#### **2. Aspectos técnicos formales**

##### **2.1 Tono**

- Exaltado
- Sereno
- Académico
- Jocosos o irónico
- Polémico

##### **2.2 Estilo**

- Directo
- Literario

##### **2.3 Lenguaje**

- Grandilocuente
- Sencillo
- Coloquial
- Sobrio
- Objetivo

#### **3. Aspectos de presentación**

**3.1 Titular**

- Llamativo
- Enunciativo

**3.2 Extensión**

- 20 a 30 líneas
- 30 a 40 líneas
- 40 a 60 líneas
- Por encima de 60 líneas

**3.2 Ubicación en la plana**

- p.1
- p.2
- p.3
- p.4
- p.5
- p.6
- p.7
- p.8

**4. Clasificación de la crónica**

**4.1 Crónica propiamente dicha**

**4.2 Crónica de actualidad de arte y literatura**

**4.3 Folletín**

**4.4 Crónica propiamente noticiosa**

**4.5 Crónica propiamente valorativa**

## Anexo # 4 Crónicas analizadas en el semanario La Demajagua

**Unidad de análisis:** Crónicas publicadas entre los años 2008 y 2012 en el rotativo granmense **La Demajagua**

**Muestra:** De esta etapa se seleccionaron 45 crónicas.

<u>Fecha</u>	<u>Tema</u>	<u>Enfoque</u>	<u>Entrada</u>	<u>Cierre</u>	<u>Tono</u>	<u>Estilo</u>	<u>Lenguaje</u>	<u>Titular</u>	<u>Extensión</u>	<u>Ubicación</u>	<u>Tipo</u>	<u>Redactor</u>
5/1/08	Historia	Interpretativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Coloquial	Enunciativo	39 líneas	p.1	CPD	IS Carrillo
7/6/08	Deporte	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	60 líneas	p.6	CPD	IS Carrillo
12/7/08	Historia	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	56 líneas	p.1	CPD	Leslie Estrada
9/8/08	Deporte	Interpretativo	Inductiva	Afirmativo	Exaltado	Directo	Sencillo	Enunciativo	34 líneas	p.1	CPD	IS Carrillo
6/9/08	Deporte	Evaluativo	Deductiva	Afirmativo	Exaltado	Literario	Grandilocuente	Enunciativo	54 líneas	p.6	CPL	Osviel Castro
25/10/08	Cultural	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	54 líneas	p.7	CAL	Luis Carlos Frómata
4/4/09	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	34 líneas	p.8	CPD	Luis Carlos Frómata
20/6/09	Interés Social	Evaluativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	22 líneas	p.1	CPD	Raynor Rivera
8/8/09	Interés Social	Interpretativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	31 líneas	p.8	CPD	Raynor Rivera



15/8/09	Interés Social	Interpretativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	43 líneas	p.8	CPD	Juan Farrell
22/8/09	Historia	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	72 líneas	p.2	CPD	Leslie Estrada
12/9/09	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	22 líneas	p.1	CPD	Anaisis Hidalgo
17/10/09	Historia	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	62 líneas	p.1	CPD	Luis Morales
13/2/10	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	43 líneas	p.8	CPD	Luis Carlos Frómata
4/9/10	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Coloquial	Enunciativo	62 líneas	p.5	F	José Carbonell
11/9/10	Interés Social	Evaluativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	47 líneas	p.5	CPD	Dilbert Reyes
25/9/10	Cultural	Evaluativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Llamativo	39 líneas	p.7	CPD	Luis Carlos Frómata
2/10/10	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	48 líneas	p.5	F	José Carbonell
16/10/0	Historia	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	34 líneas	p.1	CPD	<b>Zeide Balada</b>
23/10/10	Historia	Interpretativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Literario	Grandilocuente	Enunciativo	28 líneas	p.1	CPL	Osviel Castro
20/11/10	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Interrogativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	77 líneas	p.8	CPD	Dilbert Reyes

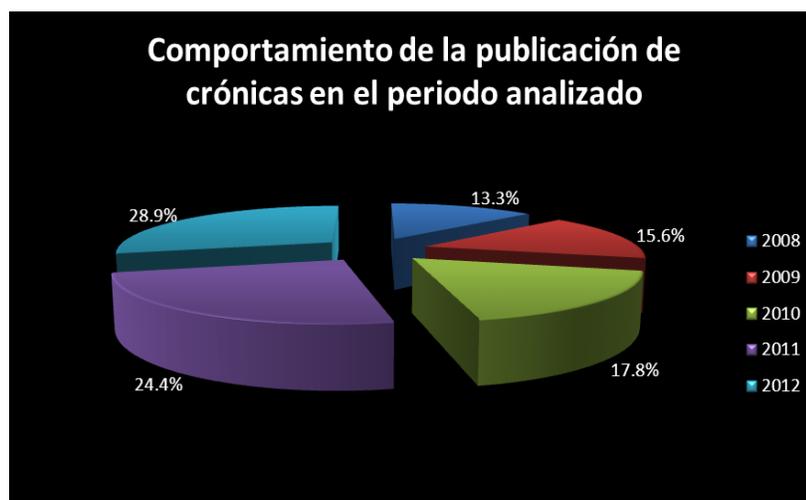


22/1/11	Historia	Evaluativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	75 líneas	p.8	CPD	David Rodríguez
12/2/11	Interés Social	Evaluativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Literario	Sencillo	Enunciativo	74 líneas	p.8	CPD	Osviel Castro
12/2/11	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	64 líneas	p.8	CPD	Yunior García
18/6/11	Historia	Interpretativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	33 líneas	p.1	CPD	Anaisis Hidalgo
19/3/11	Deporte	Evaluativo	Inductiva	Afirmativo	Exaltado	Directo	Sencillo	Enunciativo	27 líneas	p.8	F	IS Carrillo
6/8/11	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	24 líneas	p.8	CPD	<b>Zeide Balada</b>
13/8/11	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Cita	Sereno	Directo	Coloquial	Enunciativo	78 líneas	p.1	CPD	Luis Morales
24/9/11	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Jocoso	Directo	Sencillo	Enunciativo	57 líneas	p.5	F	Luis Carlos Frómata
5/11/11	Interés Social	Evaluativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Coloquial	Enunciativo	38 líneas	p.1	CPD	IS Carrillo
26/11/11	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Cita	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	89 líneas	p.5	F	Luis Carlos Frómata
17/12/11	Historia	Interpretativo	Inductiva	Cita	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	32 líneas	p.1	CPD	Gisel García
21/1/12	Historia	Interpretativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Literario	Grandilocuente	Enunciativo	53 líneas	p.7	CPL	Gisel García



28/1/12	Historia	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	64 líneas	p.4	CPD	Leslie Estrada
10/3/12	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Interrogativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	55 líneas	p.5	F	Eugenio Pérez
7/4/12	Deporte	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Exaltado	Directo	Coloquial	Enunciativo	41 líneas	p.1	CPD	IS Carrillo
12/5/12	Interés Social	Interpretativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Coloquial	Enunciativo	44 líneas	p.1	CPD	Estudiante
16/6/12	Interés Social	Evaluativo	Inductiva	Afirmativo	Sereno	Literario	Sencillo	Enunciativo	28 líneas	p.1	CPD	<b>Zeide Balada</b>
14/7/12	Interés Social	Evaluativo	Deductiva	Humorístico o irónico	Jocoso	Directo	Sencillo	Enunciativo	70 líneas	p.5	F	Eugenio Pérez
4/8/12	Deporte	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	32 líneas	p.1	CPD	IS Carrillo
11/8/12	Historia	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	52 líneas	p.1	CPD	Yelandi Milanés
11/8/12	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Cita	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	72 líneas	p.5	F	Eugenio Pérez
8/9/12	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Cita	Sereno	Directo	Sencillo	Enunciativo	79 líneas	p.5	F	Eugenio Pérez
13/10/12	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Afirmativo	Sereno	Literario	Sencillo	Enunciativo	31 líneas	p.1	CPD	IS Carrillo
10/11/12	Interés Social	Interpretativo	Deductiva	Cita	Jocoso	Directo	Sencillo	Llamativo	64 líneas	p.5	F	Eugenio Pérez

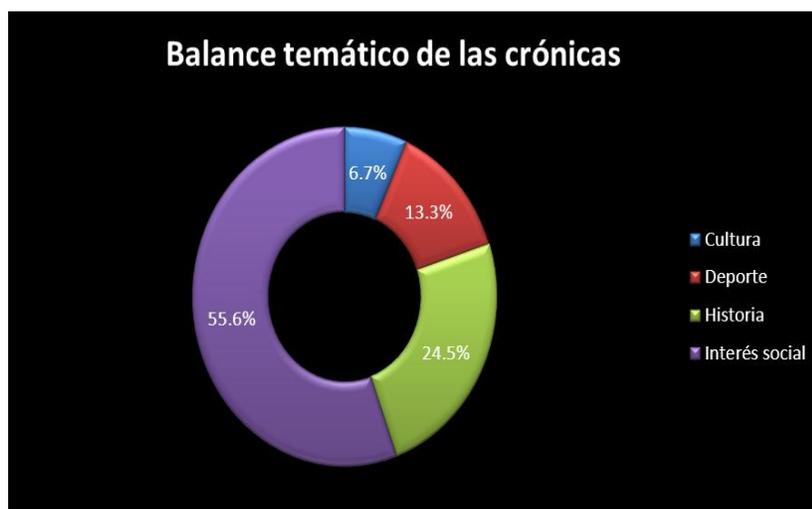
### Anexo # 5



**Fig. 1:** Comportamiento de la publicación de crónicas en el periodo analizado.

**Fuente:** Elaboración propia.

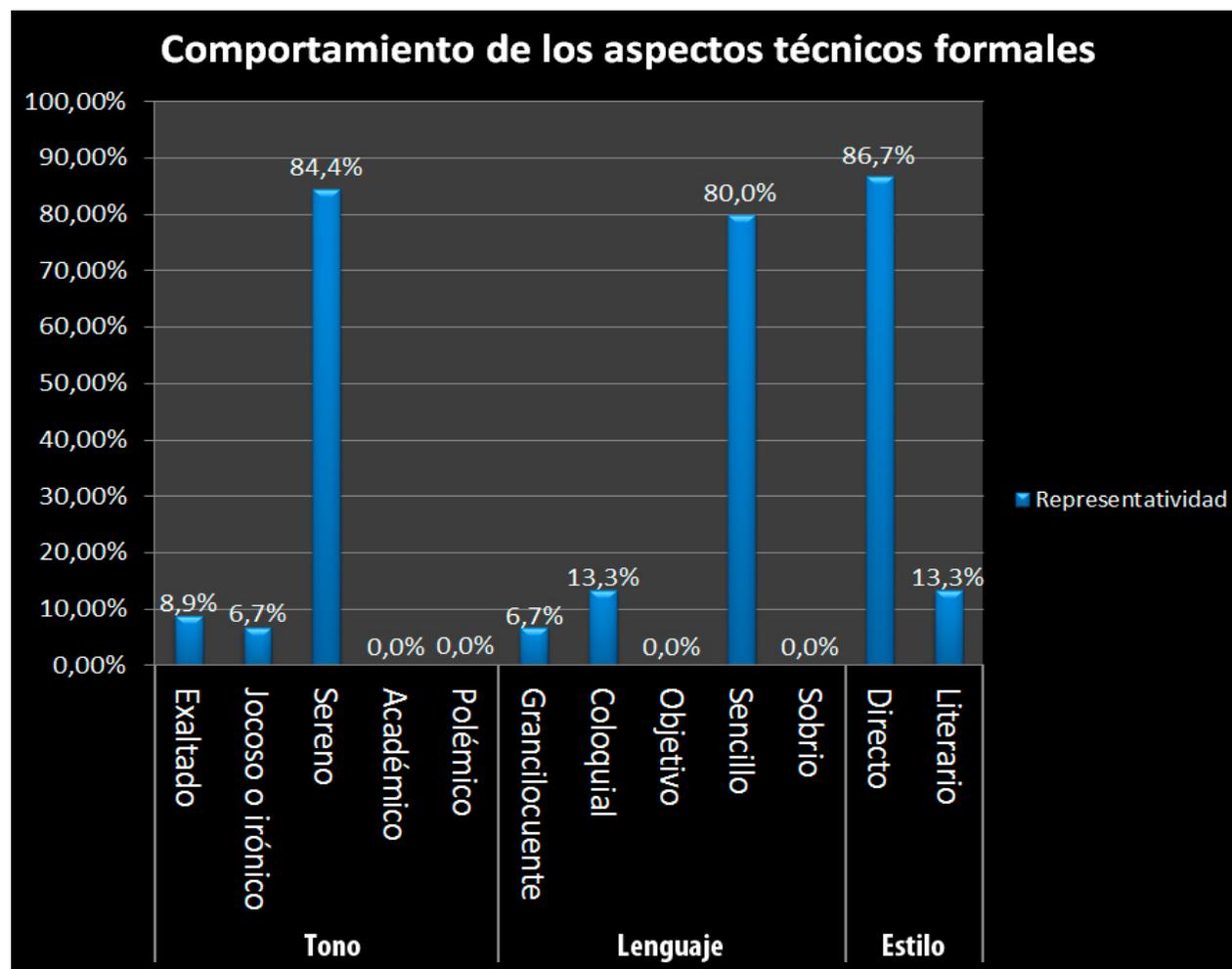
### Anexo # 6



**Fig. 2:** Balance temático de las crónicas.

**Fuente:** Elaboración propia.

**Anexo # 7**



**Fig. 3:** Comportamiento de los aspectos técnicos-formales.

**Fuente:** Elaboración propia.

### **Anexo # 8 Guía temática de entrevista a directivos**

Entrevistados: Luis Carlos Frómata Agüero (Director).

Eugenio Pérez Almarales (Jefe de Información).

Odalís Blanco (Jefe de Redacción).

1. Aproximación a la historia de **La Demajagua**. (Diarios precedentes, Fundación, Inauguración, Periodicidad, Suplementos, Estado actual del órgano de prensa, Total de trabajadores, etc.).
2. Características editoriales del medio. (Plan temático, Política informativa, Carta de estilo) (Objetivos editoriales anuales).
3. ¿Qué entiende por crónica?
4. ¿Cómo se comporta la producción del género crónica en el semanario?
5. ¿La dirección del semanario promueve la redacción de trabajos de este tipo?
6. ¿Los periodistas de **La Demajagua** están preparados para redactar este género?
7. ¿Qué factores inciden en la poca publicación de crónicas periodísticas?
8. Importancia de la realización de esta modalidad periodística en el semanario.

### **Anexo # 9 Guía temática de entrevista a cronista destacado**

**Ibrahín Sánchez Carrillo** es Licenciado en Periodismo por la Universidad de Oriente en el año 1995. Actual redactor deportivo y Editor Jefe de la página web del semanario granmense **La Demajagua**. Ostenta un Diplomado internacional de Periodismo Deportivo desde 2007.

1. ¿Qué entiende por crónica?
2. ¿Qué requisitos debe cumplir un hecho para que se aborde a partir de una crónica periodística?
3. Describa los pasos que usted sigue para la realización de trabajos de este tipo.
4. ¿Cómo concibe su estructura?
5. ¿Qué estilo emplea o cree que debe emplearse durante la elaboración de la crónica?
6. ¿Cuáles son las cualidades que debe tener el periodista que se dedique a la realización de crónicas periodísticas?
7. ¿Considera que un tema dirigido influye en la realización del género? ¿Por qué?
8. ¿Cómo valora la producción de este género en su órgano de prensa?
9. ¿Los periodistas del semanario están preparados para elaborar crónicas?
10. Según su opinión, ¿por qué es exiguo el empleo de este género?
11. ¿Qué importancia le concede al empleo de la crónica en las páginas de **La Demajagua**?

## Anexo # 10 Encuesta

El siguiente cuestionario pretende tributar información a un trabajo de diploma de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Holguín, *Oscar Lucero Moya*. Las respuestas deben ser lo más verídicas posibles de acuerdo con la profundidad de la investigación que se está realizando. Por su colaboración: Muchas gracias.

Sexo:  F  M Edad: \_\_\_\_\_  
Cargo que ocupa en el semanario: \_\_\_\_\_  
Graduado de periodismo:  Sí  No  
Años ejerciendo la profesión: \_\_\_\_\_

1. ¿Qué géneros periodísticos se emplean con más frecuencia en el semanario granmense *La Demajagua*?

Nota informativa  Artículo  Reportaje  Entrevista \_\_\_\_\_  
 Columna  Comentario  Ensayo  Crónica  Editorial

2. La publicación de crónicas es:  
 Siempre  A veces  Nunca

3. ¿Ha realizado trabajos que considere sean crónicas?  
 Sí  No

4. ¿Qué entiende por crónica?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

5. ¿Cuáles son las temáticas principales que ha tratado con este género?

Deporte  Historia  Política  Economía  Cultura  
 Servicios  Otros ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

6. ¿Cómo es la selección del tema de la crónica?

Encargado por el director del semanario  Iniciativa propia  
 Asignación del jefe de información  Orientación externa  
 A partir de las informaciones publicadas sobre un hecho ocurrido  
 Sugerencia de las fuentes



7. Sus crónicas son revisadas por:

- Director del semanario       Editor       Jefe de Redacción  
 Jefe de Información       Correctores       Otros

8. La calidad de los trabajos de este tipo es valorada

En:

- Reuniones de la UPEC       La calle       Correo electrónico  
 Matutinos       Murales       Rumores

Por:

- Directivos del periódico       Los ciudadanos       Los colegas

9. Tiene vías para conocer el impacto de sus crónicas:

- Sí       No

De ser afirmativa su respuesta diga: ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

10. ¿Qué atenta contra el uso eficiente del género crónica en **La Demajagua**?

- Inadecuada selección del tema  
 Inexperiencia e incompetencia profesional  
 Falta de tiempo para realizarla  
 Manías profesionales ¿Cuáles? \_\_\_\_\_  
 Otros aspectos ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

11. Considera que algún aspecto de la Política Editorial de la publicación va en detrimento de la realización de este género periodístico.

- Sí       No

12. Otra consideración al respecto.

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

### **Anexo # 11 Guía de preguntas para el Grupo de discusión**

1. ¿Consideran ustedes que la crónica es un género gustado entre los periodistas cubanos y específicamente entre los de este medio?
2. La presente investigación develó que existen deficiencias profesionales que impiden por un lado, la realización de un mayor número de crónicas, y por otro, lograr una alta calidad del género.  
¿Hasta qué punto esta observación pudiera ser rebatible o no?
3. En el trabajo de diploma se detectó que subsisten vicios gramaticales cuando se emplea la crónica, vinculados a: demasiada adjetivación, mal empleo de gerundios, abuso de adverbios de modo, etc.  
¿Cuáles serían las causas esenciales de este problema y cómo consideran que pudieran resolverse?
4. Existe la tendencia a considerar, de manera errónea, la crónica como un género eminentemente literario.  
¿Hasta qué punto esta percepción está presente en las rutinas profesionales del semanario y en qué medida, ha lastrado su efectivo empleo con otros modos que se aparten de la literatura?
5. ¿Por qué la mayoría de las crónicas aparecidas en **La Demajagua** son de corte coyuntural, casi siempre histórico?

### **Anexo # 12 Guía temática de entrevista a informantes claves**

1. ¿Qué entiende usted por crónica?
2. ¿Qué consideraciones le merece la elaboración y calidad del género crónica en nuestros medios nacionales de comunicación?
3. ¿Se realizan trabajos de este tipo en los semanarios provinciales, fundamentalmente en el oriente del país?
4. ¿Qué temas son más representativos para que se traten a través de una crónica?
5. ¿Cómo concibe su estructura?
6. ¿Qué estilo emplea o cree que debe emplearse durante la elaboración de este género?
7. ¿Qué importancia le concede al empleo de la crónica en las páginas de un órgano de prensa?
8. ¿Cuáles son las cualidades que debe tener el periodista que se dedique a la realización de crónicas periodísticas?
9. ¿Qué factores inciden en la poca publicación de crónicas periodísticas?

## **Anexo # 13 Entrevista a Luis Sexto**

**Luis Sexto Sánchez**, periodista cubano que ha incursionado indistintamente en el reportaje, el artículo de opinión y la crónica en diferentes medios nacionales. Ganador dos veces del Premio Primero de Mayo, de la CTC. Menciones en el Concurso José González Barros, de la UPEC y Premio Nacional de Periodismo José Martí 2009. Actualmente trabaja en el periódico *Juventud Rebelde*.

### **1. ¿Qué entiende usted por crónica?**

Crónica, según mi ejercicio personal y mis lecturas, es un enunciado periodístico cuya finalidad es abordar diversos asuntos y aspectos de la actualidad, mediante el predominio de la emoción.

Es decir, la crónica apela a la emotividad de los lectores, oyentes y televidentes. Puede expresar ideas, pero ya no se trataría de una reflexión o de la demostración de una tesis. Más bien, la crónica consiste en asumir una posición lírica ante el fragmento de realidad que construye. Pero no se infiere de ello que el cronista se mire al ombligo, sino que la crónica sea el eco de la realidad en mí para transmitirla a los receptores desde mi subjetividad.

En resumen, y usando términos filosóficos, la crónica no es la cosa en sí, sino la cosa en mí: su eco, su influencia de modo que el receptor pueda identificarse también desde su emoción con el enunciado del cronista.

Por supuesto, la naturaleza lírica de la crónica exige también un lenguaje que ronde lo poético sin que por ello lo poético signifique lo dulce, o amelcochado. Crónica, desde el punto de vista del estilo, no es melcocha, ni cielo azul y palomas blancas. Por esa razón, la crónica no es patrimonio de todos, sino de los facultados. No me parece que se aprenda, sino se siente y se expresa, aunque la sensibilidad culta colabora a escribirla sin hacer el ridículo.

### **2. ¿Qué consideraciones le merece la elaboración y calidad del género crónica en nuestros medios nacionales de comunicación?**

Se cultiva muy poco. Y muy pocos son quienes aciertan sin empalagar. Juventud Rebelde puede ejemplificar el mejor uso de la crónica.

### **3. ¿Se realizan trabajos de este tipo en los semanarios provinciales, fundamentalmente en el oriente del país?**

Desconozco. No leo con regularidad esos medios, pero sí sé que existen cronistas muy competentes. Los he leídos. Por ejemplo, en Santiago, Reinaldo Cedeño, Yunier Riquenes y Osmar Álvarez. Podrían destacarse otros, pero no los conozco. En Granma, Osviel Castro Medel; en Camagüey, Enrique Milanés, y en Ciego de Ávila, José Aurelio Paz.

#### **4. ¿Qué temas son más representativos para que se traten a través de una crónica?**

Más bien, prefiero responder mencionando los distintos tipos de crónicas. Porque lo básico no el contenido sino la intención con que se aborda el contenido. Existe, según mi experiencia, la crónica de remembranza, en la que usted evoca un hecho, un personaje, una situación. Es la mirada interior echada atrás. También la crónica de sucesos, es decir, usted aborda desde la sentimentalidad, un choque de trenes y para ello se fija en una muñequita infantil hallada bajo un asiento, y desde ese detalle usted puede, emotivamente, hacer pensar al receptor sobre lo injustos e inútiles que son los accidentes de la vía, sin que tenga que hacer uso de datos o de opiniones. Son comunes, además, las crónicas de viaje. Y cómo ya he dicho, no se trata de la descripción sumaria de cuanto el viajero ve, sino el describir y contar los efectos que lo visto provoca en el viajero.

Para que sea crónica, necesita de un toque emotivo y de un lenguaje capaz de traducir esa emoción. Puedo mencionar, la crónica de color, propia de los corresponsales o enviados especiales a determinado evento. El color viene siendo el ambiente previo, y por supuesto, la subjetividad es fundamental para disponer emotivamente al receptor. En fin, los asuntos y los fines son numerosos.

La intención adecua la crónica, pero no sustituye dos requisitos esenciales: el estilo cuidadoso, casi literario, y la humedad de las impresiones. El uso de la primera persona no es obligatorio. Solo se lo recomiendo a los que tienen fuerza estilística.

#### **5. ¿Cómo concibe su estructura?**

La estructura merecería un libro. Es lo más difícil, a mi parecer. Mi modus operandi es el siguiente: parto de un párrafo en que presento al personaje, o evoco una sensación, luego me desvío y aporto datos, recuerdos, valoraciones, y regreso nuevamente al principio para terminar. Yo la llamo estructura en zigzag, puede ser también circular. Lo importante es partir de modo que interese ese primer párrafo. Y luego usted cuenta una historia. O concibe la estructura como si fuera un poema: solo a base de sensaciones, sin acción, ni final sorprendente propio de lo narrativo.

Recuerdo que una vez Ciro Bianchi me dijo que leía mis crónicas en primera persona, porque desde que empezaba a leer no podía imaginar cómo acabaría y debía por tanto leerla completa para enterarse del final. En este caso, esas crónicas eran de remembranzas, pero escritas como una historia. Por ejemplo: *“La nostalgia rompe con frecuencia el cercado de mi paz sin salientes. A quién la añoranza no los obliga a voltear la cabeza. En mí, las memorias de aquellos años recurren cuando, en algún momento, la penumbra, la humedad, el olor del día, o cuando paso en tren o en ómnibus por alguna zona rural y el aire empuja el paisaje que me ha puesto en la frente, con cenizas de confirmación, la señal de que una vez mi vocación periodística llegó a registrar el país y conocer personas sin la vanidosa percepción de sí mismas”* Y sigo abundando hasta llegar al personaje y el hecho.

**6. ¿Qué estilo emplea o cree que debe emplearse durante la elaboración de este género?**

El estilo es básico. Como he dicho, entre la crónica y la literatura hay un parentesco muy marcado. Sin estilo conmovedor usted no puede conmover. Pero hay que tener cuidado con lo dulzón. Lamentablemente noto mucha azúcar. Fíjate, sin que pretenda ser maestro, cómo en el ejemplo que cité arriba, busco las palabras que den idea de nostalgia, soledad, aburrimiento, y para vencerlas recuerdo como sustituto del vivir de nuevo. Traté de ser triste sin ser patético, nostálgico sin llorar. Pero elegí cada palabra de modo que no tuviera que usar exceso de adjetivos, una especie de enemigos de la crónica.

**7. ¿Qué importancia le concede al empleo de la crónica en las páginas de un órgano de prensa?**

La misma que al sol en invierno: calienta el ambiente y el ánimo.

**8. ¿Cuáles son las cualidades que debe tener el periodista que se dedique a la realización de crónicas periodísticas?**

Sesibilidad, cultura, estilo. Esto es, capacidad para seleccionar las palabras. Y sobre todo, me parece que la crónica no es género para los años del principio, sino para la madurez. Para escribir una crónica, como un artículo de opinión, hay que haber vivido, además de haber leído.

**9. ¿Qué factores inciden en la poca publicación de crónicas periodísticas?**

Qué no se escriben buenas crónicas, ni abundan los buenos cronistas. Además, algunos editores, y digo directores también, no lo son tanto y su concepto de un periódico es meramente instrumental, sin matices éticos y estéticos.

## **Anexo # 14 Entrevista a José Alejandro Rodríguez**

**José Alejandro Rodríguez Martínez (Pepe)**, Licenciado en Periodismo que ha trabajado en emisoras de radio, en el periódico *Trabajadores*, la revista *Bohemia* y en la actualidad en el diario de la juventud cubana, *Juventud Rebelde*, donde mantiene desde hace más de diez años, la sección Acuse de Recibo, una columna que goza de la preferencia de los lectores. Entre sus reconocimientos ostenta el Premio Nacional de Periodismo José Martí 2012.

### **1. ¿Qué entiende usted por crónica?**

La crónica es un raro género, casi inclasificable. Algunos lo incluyen en los géneros de opinión, otros en los interpretativos. Lo cierto es que es el más personal y humano de los géneros. Es una especie de relato sensitivo, una mirada a un acontecimiento, a una historia, desde la sensibilidad y la sensorialidad del narrador. Es una historia contada desde los ojos y el corazón del cronista, con los recursos expresivos de la literatura, siempre en función del aquí y el ahora, tan consustanciales al periodismo.

### **2. ¿Qué consideraciones le merece la elaboración y calidad del género crónica en nuestros medios nacionales de comunicación?**

La crónica ha sido muy distorsionada y manoseada, casi que prostituida, en las redacciones. En nombre de la crónica se cometen verdaderos asesinatos de ella. Se planifican y encargan crónicas, como si ellas se pusieran premeditar. Se derrochan almíbares, mieles cursis en nombre de la crónica.

### **3. ¿Se realizan trabajos de este tipo en los semanarios provinciales, fundamentalmente en el oriente del país?**

No pudiera responder a cabalidad la pregunta, porque no leo regularmente la prensa de esa región. Si puedo decirle que en el periódico Ahora, de Holguín, hay dos deslumbrantes cronistas, que cuando la lanzan, es polvo de estrellas: Leandro Estupiñán y Rubén Rodríguez. En Granma, el inefable Osviel Castro. En Tunas, Juan Morales. En Santiago, Reinaldo Cedeño.

### **4. ¿Qué temas son más representativos para que se traten a través de una crónica?**

La crónica por lo general aborda temas de trascendencia humana y sentimental, unas veces pequeños en la cotidianeidad pero inmensos en su hondura; otras veces grandes temas del país y del mundo, pero siempre vistos desde la visión muy personal y desde una perspectiva muy cotidiana.

**5. ¿Cómo concibe su estructura?**

La crónica es el más libérrimo de los géneros, pero por lo general responde a la estructura: Introducción, desarrollo-desenlace, propio del cuento.

**6. ¿Qué estilo emplea o cree que debe emplearse durante la elaboración de este género?**

Para hablar del estilo en la crónica habría que remitirse a la célebre frase del francés Bouffon: "El estilo es el hombre". Estilo libre, muy personal, sin los arcos del didactismo, y no siempre con los fórceps de la lógica.

**7. ¿Qué importancia le concede al empleo de la crónica en las páginas de un órgano de prensa?**

En las páginas de un periódico, el espacio de la crónica es la sístole y la diástole, el rincón desaprensivo del sentimiento y la gracia, del placer de la lectura y la hondura humana.

**8. ¿Cuáles son las cualidades que debe tener el periodista que se dedique a la realización de crónicas periodísticas?**

El cronista no se gradúa en ningún curso ni tiene títulos vitalicios de ello. Es un periodista muy particular, con un don casi genético, que le hace mirar el mundo con curiosas pupilas, muy sensibles y originales. Debe ser culto, agudo, tener visión muy personal de la vida y las cosas. Y sobre todo, tener una elevada sensibilidad para ver más allá de lo que se le ofrece.

**9. ¿Qué factores inciden en la poca publicación de crónicas periodísticas?**

Que es un género raro, difícil y escaso. Que no debe prodigarse en cantidades. Que hay muy pocos buenos cronistas. Que es mejor que así sea, porque, de lo contrario, nos empalagarían y nos narcotizarían de mal gusto en nombre de la crónica.